



**LOS CÓDIGOS LINGÜÍSTICOS EN EL DISCURSO PEDAGÓGICO
EN LA ESCUELA**

CLAUDIA ALEXANDRA CASAS TRUJILLO

**UNIVERSIDAD DISTRITAL
FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS
DIRECCIÓN DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN INVESTIGACIÓN SOCIAL
INTERDISCIPLINARIA
BOGOTÁ, D. C.**

2016



LOS CÓDIGOS LINGÜÍSTICOS EN EL DISCURSO PEDAGÓGICO EN LA ESCUELA

CLAUDIA ALEXANDRA CASAS TRUJILLO

**TESIS DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE:
MAGÍSTER EN INVESTIGACIÓN SOCIAL INTERDISCIPLINARIA**

DIRECTOR:

FERNANDO BRAVO LEÓN

UNIVERSIDAD DISTRITAL

FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

DIRECCIÓN DE ESTUDIOS DE POSTGRADO

FACULTAD DE EDUCACIÓN

BOGOTÁ, D. C

Nota de aceptación

Jurado

Jurado

Bogotá, _____.

**“El objetivo de mi trabajo es mostrar que la cultura y la educación no son
simples pasatiempos o influencias menores”.**

Pierre Bourdieu

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
ESTADO DEL ARTE	12
CAPÍTULO I.....	1
LA SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN Y EL CÓDIGO LINGÜÍSTICO.....	1
1.1 La educación en Basil Bernstein y Pierre Bourdieu	2
1.2 La cultura.....	18
1.3 El poder y las instituciones.....	21
1.4 La escuela y el docente	24
CAPÍTULO II.....	29
EL DOCENTE COMO SUJETO SOCIAL	29
2.1 SER, QUEHACER Y SABERES DEL MAESTRO	43
2.1.1 Ser maestro	44
2.1.2 Quehacer del maestro	47
2.1.3 Los saberes del maestro.....	50
CAPÍTULO III.....	53
ANÁLISIS DE LOS CÓDIGOS LINGÜÍSTICOS DEL DISCURSO DOCENTE	53
3.1 Contexto y población objeto de estudio	55
3.1.2 Referentes metodológicos	58
3.1.3 Técnicas e instrumentos de recolección de información.	60
3.2 Análisis del discurso	60
3.3 Códigos lingüísticos	62
3.3.1 El docente A	62
3.3.2 El docente B	66
3.3.3 Discusión De Resultados	69
CONCLUSIONES.....	75
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	80
ANEXOS	84
FORMATO.....	84

Diario de campo.....	84
ANEXOS	85
INFORMACION DE LA INVESTIGACIÓN.....	85

**LOS CÓDIGOS LINGÜÍSTICOS EN EL DISCURSO PEDAGÓGICO EN LA
ESCUELA**

ABSTRACT

The present thesis, developed during 2015, implemented a study on the linguistic codes that teachers use in their pedagogic discourse in the classrooms, based on this research question: How may the linguistic codes circulating in the pedagogic discourse of teachers maintain the economic level associated to the students?, To respond to this inquiry, the research took as a sample of two secondary social science teachers from two different schools, one public and the other private in the city of Bogota. The sociological concepts for this investigation come from the theories of Basil Bernstein and the concept of linguistics of Pierre Bourdieu which was applied for the analysis of the teaching discourse. The methodology used is the discourse analysis which determines whether the socioeconomic stratification of the student is influenced by the immersed linguistic codes in the teaching discourse that comes out from the educational process carried out in the classroom.

Key words: code, linguistics, institutions, teacher, discourse, socioeconomic level, pedagogics, student, education, language, culture.

RESUMEN

La presente tesis desarrollada durante el año 2015 implementó un estudio sobre los códigos lingüísticos que los docentes emplean en su discurso pedagógico en el aula de clase; a partir de la pregunta ¿Cómo podrían los códigos lingüísticos que circulan en los discursos pedagógicos de los docentes mantener el estrato socio económico de los estudiantes?, para responder a esta inquietud, la investigación toma como muestra a dos docentes de ciencias sociales de secundaria de dos colegios; uno de carácter público y otro privado de la ciudad de Bogotá. Los conceptos sociológicos para esta investigación se centran en las teorías de Basil Bernstein y el concepto de lingüística de Pierre Bourdieu los cuales se aplicaron al análisis del discurso docente, la metodología empleada es el análisis del discurso, la cual determina si la estratificación socioeconómica del estudiante está influenciada por los códigos lingüísticos inmersos en el discurso docente que trascienden desde el proceso educativo llevado a cabo en el aula de clase.

Palabras claves: código, lingüística, instituciones, docente, discurso, estrato socioeconómico, pedagogía, estudiante, educación, lenguaje, cultura.

INTRODUCCIÓN

La preocupación por el mejoramiento de la calidad educativa ha venido siendo una de las prioridades de las recientes administraciones del sector educativo en Colombia y ha involucrado a todos los sectores de la sociedad desde 1996, el plan decenal de educación 2006-2015 ha terminado su ciclo y en estos momentos se está implementando el plan decenal 2016-2025, en este marco de desarrollo educativo de esfuerzo en cobertura y calidad, los resultados no son los mejores;

De acuerdo con las evaluaciones hechas mediante el Índice Sintético de la Calidad Educativa (Isce), que mide indicadores como desempeño y mejoramiento en pruebas Saber, tasa de repitencia y ambiente escolar, Colombia está así: primaria 5,13; secundaria, 4,9, y media, 5,53. (Lizarazo, 2015)

Hay diversos factores que afectan los resultados de la calidad educativa, como la asignación de recursos desiguales en el territorio nacional, uno de ellos está en la labor docente propiamente dicha, ¿qué incidencia tiene el docente en la calidad educativa? deberíamos suponer que siendo la principal célula del órgano educativo su desempeño es muy importante, esta investigación se centró en el docente como objeto de estudio, la problemática educativa vista desde el docente nos lleva a analizar su influencia desde su principal rasgo; el discurso docente, donde está inmersa la lingüística.

La presente tesis trató de resolver el problema del impacto del discurso pedagógico, en este caso, en estudiantes de secundaria de dos colegios –uno público y otro privado–, bajo la utilización de los conceptos sociológicos de código lingüístico propuesto por Basil Bernstein y el concepto de lingüística de Pierre Bourdieu, aplicados al análisis de los discursos docentes durante las clases impartidas en dos colegios de Bogotá, el impacto del discurso pedagógico en los estudiantes es importante en su formación ciudadana y no se han hecho suficientes estudios sociológicos sobre su influencia, si los códigos lingüísticos

como los descritos por Bernstein manejan la correlación entre las funciones en el sistema educativo y la jerarquía de la estructura de clases sociales y si estas últimas manejan un capital simbólico en un mercado lingüístico, como propone Pierre Bourdieu, debemos analizar estos discursos para entender si son neutrales o están comprometidos con un enfoque determinado. Teniendo en cuenta lo anterior, deviene la pregunta ¿Cómo podrían los códigos lingüísticos que circulan en los discursos pedagógicos de los docentes mantener el estrato socio económico de los estudiantes de dos colegios de carácter público y privado? es un pequeño fragmento de los diferentes estudios que se podrían llegar a hacer al respecto, esta investigación analiza la problemática para un entorno específico, en la ciudad de Bogotá.

El objetivo general de esta investigación es; analizar los códigos lingüísticos que circulan en los discursos pedagógicos del docente y así determinar entre otros objetivos, primero; si el estrato socioeconómico que presentan los estudiantes está influenciado por los códigos lingüísticos que trascienden desde el proceso educativo llevado a cabo en el aula por el docente. En segundo lugar, otro de los objetivos es analizar la influencia del contexto cultural en el estudiante para ascender en la escala social, y por último, Identificar el mercado lingüístico hacia el cual el docente enfoca su discurso pedagógico.

El análisis cualitativo se construye a través de una muestra representativa identificando los discursos de dos docentes del área de Ciencias Sociales de los respectivos colegios y a la luz de la teoría de Basil Bernstein que permite identificar el modo de institucionalización de los códigos elaborados y restringidos en la educación, teniendo en cuenta que en esta hay una estructura comunicacional que delimita las formas de transmisión y manifestación del lenguaje, obedeciendo a características macro institucionales propias de la sociedad adaptadas a diferentes niveles.

Por otra parte, la propuesta teórica de Pierre Bourdieu viene a complementar el análisis de los discursos docentes, entendiendo que el profesor tiene en su poder un capital académico que negocia en el mercado lingüístico de la educación, este

genera jerarquía y recíprocamente lo lleva al alineamiento con la estructura social, de modo que depende de ella para conservar su poder y acrecentar su capital.

Esta tesis surge durante el estudio e investigación de la sociología de la educación y las estructuras sociales que afectan a la educación, desarrollado en la *Maestría en Investigación Social*, de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, en donde se mostró la relevancia de los procesos sociales como la conformación de jerarquías sociales a partir de capitales simbólicos y culturales vistos desde un giro epistemológico hacia el lenguaje como la teoría crítica, análisis de sistemas mundo, la decolonialidad, la filosofía hermenéutica, el estructuralismo, los imaginarios sociales y en general la interdisciplinariedad de las Ciencias Sociales. Continuamente en estos estudios comprobamos que las habilidades lingüísticas son parte de las competencias sociales, pero pocas veces tenidas en cuenta para llevar a cabo un diagnóstico de las representaciones sociales, la política, el poder, y las estructuras sociales.

En líneas generales, la relación docente-educando se abordó constantemente desde la teoría de Basil Bernstein quien fundamentó su tesis en las relaciones pedagógicas que se dan en el sistema educativo por medio de la implementación de códigos que están definidos como; principios que regulan los procesos de comunicación y que según la estructura social se mueven en diferentes niveles desarrollando una función específica, para encauzar jerarquías institucionales, estructuras curriculares, clasificación, transmisión de conocimientos, la aceptación o rechazo de creencias y aprendizajes, venidos desde las diferentes esferas de la sociedad (Bernstein, 1993).

Por otra parte, se evidencio cómo influye el contexto social en torno a la educación y sus problemáticas, por medio del análisis de los códigos lingüísticos que circulan en el discurso pedagógico y el capital cultural que transmiten a sus estudiantes los docentes.

En este sentido se explica la producción discursiva del docente así como la interacción lingüística en medio de un mercado de intercambios de valores que

demarcan el discurso de dominación y de censura, entre lo que es aceptable o no en la escuela, y demuestra el accionar del poder social sobre todos los contextos que están bajo su influencia (Bourdieu, 1985). De este modo, se busca alcanzar una interpretación y comprensión de la sociedad contemporánea haciéndolo desde el discurso como institución.

Para hacer la diferenciación de contextos, esta investigación se realizó por medio de una comparación del discurso de dos docentes en diferentes colegios, uno de carácter privado y otro de carácter público en la ciudad de Bogotá, con características y estratos socioeconómicos diferentes, se espera que el objeto de estudio que es el docente y su discurso, denote el uso de códigos en estructuras sociales distintas y un manejo de un capital lingüístico.

Como el proyecto se orienta hacia la reflexión sobre el proceso sociolingüístico en el uso del discurso para sostener una estructura social, también se analizó el escenario del mercado lingüístico, y su relación con el impacto que el docente causa en la vida social de los estudiantes al examinar la transmisión de saberes sociales en el contexto escolar y la importancia de considerar el uso de la cultura como una fuente de jerarquización.

Encontramos, entonces, en el primer capítulo la exposición de la conformación de la teoría de los códigos en las instituciones, en el mercado lingüístico y en la cultura de la educación, para dar paso a una descripción puntual de los códigos elaborados y restringidos, presentando los rasgos de la educación según los autores Bernstein y Bourdieu. Es por eso, que se evidenció, la necesidad de trabajar en el docente y su discurso como objeto de estudio, porque es él quien está transmitiendo los códigos lingüísticos y el capital académico a sus alumnos durante las clases.

Y con esto, se busca responder a diferentes problemas identificados en la educación que atañen al docente o a las políticas de la institución y, sin embargo, son problemas que tienen que ser considerados desde la problemática social en

su conjunto, la comunidad, la familia, el niño, la cultura del contexto y los círculos de poder que designan los códigos.

El segundo capítulo se enfoca en la labor docente y su desempeño en la estructura social para comprender a “el docente como sujeto social” y comprender la formación de este desde la perspectiva histórica del país, teniendo en cuenta el proceso de jerarquización que se ha venido dando hasta nuestros días en el campo educativo colombiano, así mismo se tienen en cuenta los imaginarios en la sociedad sobre los maestros.

El capítulo dos se enmarca en un estudio de la historia de la educación en Colombia, teniendo en cuenta las motivaciones que permitieron el establecimiento de instituciones educativas en el país con diferentes orientaciones pedagógicas de acuerdo con las finalidades políticas del momento. En medio de este proceso el docente se va definiendo en relación a las necesidades estatales, hasta el evento de una reorganización del Estado a partir de la constitución de 1991 desde donde inicia un proceso planificado de la educación en Colombia por medio de una superestructura estatal que definió el marco normativo, los títulos, las formas de acceder y mantenerse en la carrera docente.

De ahí en adelante el profesional de la educación pasa de ser un transmisor de conocimientos a un sujeto capaz de producir conocimientos e innovar en la pedagogía, teniendo como meta el que los educandos se apropien de los saberes para desempeñarse en la sociedad, se valoran los saberes democráticos, la solidaridad y la formación de una buena autoestima. Pero también se propone la sistematización de las experiencias pedagógicas en bancos de conocimiento que serían aprovechados por las siguientes generaciones de docentes, así los códigos lingüísticos se reforman para impactar a la sociedad, economía, política, y a los logros de la paz y la equidad.

Por otra parte, los cambios hacen que el docente tenga que afrontar nuevas obligaciones al comparar su labor con los estándares internacionales en educación, ser evaluado constantemente y estar bajo la invariable supervisión de

la jerarquía de institucionalidad educativa, los códigos son unos muy buenos descriptores de la situación en la estructura social de los maestros.

La problemática en esta transición educativa es que existen dos estatutos en vigencia, el 2277 de 1979 y el 1278 de 2002 que funcionan simultáneamente, rigiendo la estructura normativa de la profesión docente en Colombia, las diferencias están en; el concepto de legalidad, la entrada al ámbito docente, la permanencia, el ascenso, el mejoramiento de la calidad educativa, los incentivos, las condiciones de remuneración entre otros, así los dos decretos afectan la labor docente sufriendo una transición del crecimiento comunitario docente al aspecto administrativo y regulativo en favor del sistema estatal.

El ser, quehacer y saberes del maestro son analizados teniendo en cuenta los imaginarios y roles, para comprender la dimensión del discurso de este en su práctica pedagógica, junto con aspectos culturales, pedagógicos y disciplinares, mediante el diálogo sobre temas referentes a la práctica educativa, como por ejemplo el papel de la escuela, la enseñanza, la disciplina, los programas de formación, entre otros.

Diferentes autores han referido estos aspectos y han realizado reflexiones sobre el ser del maestro en varios países, esto nos lleva a realizar una comparación de este aspecto concluyendo que el maestro se le develan rasgos humanistas distinguiéndole como sujeto reflexivo, modelo y reflejo de valores e ideologías, valorando la razón humana, actividad intelectual y analítica de su conocimiento.

El análisis al quehacer del maestro demuestra que este privilegia formas, procederes, didácticas y dinámicas, sus perspectivas ideológicas inspiran propuestas disciplinares como también a partir de su posición política hace reflexiones dentro del salón de clase, de donde subyacen análisis de realidad, de su entorno.

Finalmente, el tercer capítulo se concentra en el análisis del discurso de los docentes que se seleccionaron para realizar el estudio y se evidencia el manejo de los códigos elaborados y restringidos, así como el mercado lingüístico. En el caso

del discurso de estos docentes, el diagnóstico realizado busca encontrar las categorías del manejo de estos códigos: poder, institucionalidad, vocabulario, gramática, costumbres y cultura.

Por consiguiente, la metodología de este proyecto está enfocada al análisis discursivo para encontrar las desigualdades lingüísticas en las prácticas docentes según el concepto de código lingüístico formulado por Bernstein (1993), además tendremos en cuenta las variables de mercado lingüístico y capital cultural de Bourdieu (1985), involucrando a la comunidad en el conocimiento como hacedores del cambio y la transformación.

ESTADO DEL ARTE

Los estudios y conocimientos sobre los discursos pedagógicos y los códigos lingüísticos:

Con el propósito de hacer un acercamiento para esta investigación se ha hecho una indagación de la literatura disponible sobre el tema por medio de los recursos encontrados en bibliotecas como: libros y revistas, también se han consultado fuentes presentes en la web como páginas de internet, blogs, artículos y documentos en línea. De esta búsqueda se ha podido determinar los aportes que sirven para esta investigación y además, se reflexiona sobre las premisas que pueden contribuir como base para las intenciones de este trabajo.

Tesis: La Teoría De Los Códigos Desigualdades Lingüísticas En Educación Dolors Mayoral Arque, Universidad de Lleida.

Este artículo presenta las desigualdades lingüísticas en la educación y que se incrementan en sectores de la sociedad, empleando los códigos de Basil Bernstein, se emplea un nuevo modelo de análisis, desde el capital cultural y el uso que las familias hacen de este según su desarrollo lingüístico, así los adolescentes emplean la comunicación de acuerdo a sus niveles culturales obtenidos, otro aspecto estudiado es el nivel educativo de los padres que influencia fuertemente el de sus hijos en lecto-escritura en la secundaria, el documento entonces concluye con los factores que pueden ser estudiados desde los códigos como desigualdades sociales que ponen a unos en una posición ventajosa en la estructura social y afectando a otros en el éxito escolar y profesional.

Tesis: los Códigos Lingüísticos Que Subyacen En La Formación De Las Especialidades En Enfermería. Margarita Cárdenas Jiménez

La investigación titulada: “Evaluación Curricular de las Especialidades en Enfermería”, ha servido como referente para trabajar el estudio de los códigos lingüísticos en una población determinada, el estudio es cualitativo y trabajo la interpretación de los discursos en la formación de especialistas en enfermería, se analizan los contenidos que los estudiantes aprenden y la forma como son asimilados los conocimientos en el procesos de aprendizaje, con los referentes empíricos se busca encontrar una relación dialéctica a través de la entrevista con estudiantes y docentes, a través del discurso se analizan las significaciones y percepciones que los estudiantes tienen de la carrera, con variables como: capital cultural, relaciones de poder y la racionalidad curricular.

Los objetivos de esta tesis son el análisis de los códigos lingüísticos que prevalecen en la formación de especialistas, determinar discursos, Identificar los códigos lingüísticos que se establecen en la interacción, entre coordinador y alumnos. En las conclusiones de este trabajo se realiza una discusión de resultados en tres ejes; el capital cultural, las relaciones de poder y la categoría de racionalidad curricular. En el primero se concluye que existe una expresión minimizada en los códigos profesionales, lo que denota un discurso apegado a la cotidianeidad más que al capital lingüístico del campo disciplinar, en la segunda, las relaciones de poder, se identifica una relación unilateral del docente sobre el alumno con dominación emanada de la tradición docente, el cual piensa que es él quien detenta el conocimiento y por lo tanto el poder. En la tercera parte se evidencia una racionalidad técnica del currículum en todos los ejes de análisis, porque las coordinadoras tienen la idea de que la teoría determina a la práctica y la representación del conocimiento.

Tesis: Óscar Luis Graizer, El uso de la teoría de Basil Bernstein como metodología de investigación en Didáctica y Organización Escolar. Instituto del Desarrollo Humano. Universidad Nacional de General Sarmiento. Buenos Aires, Argentina.

Este artículo tiene como fin explicar la teoría de Basil Bernstein para entender la práctica pedagógica, en cuanto a la transmisión y adquisición del conocimiento y

como este conocimiento se conecta en grupos sociales, la práctica comunicativa se ve reglamentada por el discurso y la jerarquía de quien lo emite, así la transmisión, la adquisición y la evaluación del conocimiento son estudiados como parte del control que ejercen los comunicadores a través de los códigos, así el texto describe los elementos que intervienen en la comunicación para encontrar las relaciones de poder y el control que ejercen por medio del concepto de enmarcación y clasificación, dando lugar a las recontextualizaciones tanto a niveles micro como macro, así que se describen los elementos más importantes del código pedagógico, junto con herramientas de indagación para ser un elemento conceptual que describa el análisis de los componentes empíricos que se hallan en un trabajo de campo.

LA UTILIDAD DEL ESTADO DEL ARTE

Es de gran importancia concluir que los estudios realizados sobre los códigos lingüísticos, aportan a la investigación en líneas generales, la relación docente-educando la cual se aborda desde la teoría de Basil Bernstein quien fundamentó su tesis en las relaciones pedagógicas que se dan en el sistema educativo por medio de la implementación de códigos que están definidos como; principios que regulan los procesos de comunicación y que según la estructura social se mueven en diferentes niveles desarrollando una función específica, para encauzar jerarquías institucionales, estos aportes nos dan bases para iniciar la investigación y dar respuesta a la pregunta planteada.

CAPÍTULO I

LA SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN Y EL CÓDIGO LINGÜÍSTICO

En este capítulo se va a definir el concepto de código lingüístico desde la perspectiva de Basil Bernstein (1993) y se divide en cuatro líneas denominadas de la siguiente manera: La educación desde la perspectiva de Bernstein y Pierre Bourdieu, la concepción de cultura, el poder y las instituciones, y por último, la escuela y el docente.

El concepto de ‘código lingüístico’ a lo largo del campo de la educación y en el marco del proceso de reproducción cultural, son los conceptos más importantes para analizar los discursos docentes, el concepto de código de Basil Bernstein se define básicamente como “los principios que regulan los procesos de comunicación, principios que serían funciones de estructuras sociales diferentes”. (Bernstein & Díaz, 1984b, p. 3) y el proceso de reproducción cultural que ve a la educación como reproductora de las diferencias sociales.

Estos dos conceptos se construyen en formas de conciencia que establecen principios de comunicación en las relaciones sociales que se dan entre las masas y el poder, todo esto está mediado por el uso del lenguaje que se va dando desde el proceso de producción y reproducción en entornos como la familia, el trabajo, la escuela y el docente; este último, el objeto de estudio de esta investigación y la escuela en general se convierte en un dispositivo pedagógico que transmite los códigos que refuerzan la diferenciación social.

En este sentido, se estudiará la relación entre el dispositivo pedagógico representado por la escuela y su función como ente de control que orienta las prácticas sociales. Con la teoría de Bernstein y Bourdieu podemos evidenciar cómo los códigos articulan el discurso pedagógico y este tanto clasifica como

limita al sujeto en cuanto al conocimiento educativo en términos de clase social, así por ejemplo un grupo de estudiantes no logra llegar a cumplir sus proyectos de vida en cuanto a la educación y mejorar su calidad de vida en general.

¿Qué los limita? apoyándonos en los sociólogos Basil Bernstein y Pierre Bourdieu, podemos analizar las restricciones: escaso acceso a la educación de calidad y universitaria así como oportunidades laborales para el ascenso profesional, hay que concentrarse en el estudio de las estructuras sociales y la lingüística que influyen la cultura, así como los intercambios de comunicación que hacen posible la estructura social.

1.1 La educación en Basil Bernstein y Pierre Bourdieu

En el contexto de la educación, la escuela puede imponer significados en dos órdenes: los independientes del contexto que son explícitos, es decir, son universalistas y los significados dependientes del contexto que son implícitos o particularistas. Por esto, Bernstein considera que la escuela es transmisora de conocimientos y desarrolla ordenanzas que atienden a significados universalistas.

[...] el trabajo de la escuela es hacer explícitos y elaborar mediante el lenguaje, principios y operaciones, en tanto se aplican a los objetos y a las personas, la escuela impone y desarrolla el orden de significados universalistas mediante los controles que impone sobre la organización, distribución y evaluación del conocimiento. (Bernstein, 1993, p. 8)

El discurso que el docente trae consigo es un mensaje, el cual viene siendo transmitido como una continuación desde su origen, en el momento de llegar al aula ha pasado por los textos oficiales y la aprobación de diferentes agentes que lo recontextualizan según las necesidades y la herramienta que hace posible tal transición, es el lenguaje.

De este modo, la educación desempeña la labor de canal entre los poderes del Estado y el sujeto en formación como ciudadano. Hay varios factores externos que

influyen directamente en la escuela por medio del lenguaje y que son ejecutados en el discurso pedagógico. El contexto en que esto ocurre es importante porque afecta directamente a un grupo o grupos sociales, guiándolos a ocupar un lugar dentro de la sociedad, esto puede causar un estancamiento perpetuando su posición social.

Entonces, lo que se debe indagar es qué normas son utilizadas para construir esos discursos reguladores, cuáles son las representaciones que utilizan, para ser recibidos por los sujetos y en qué contexto reciben el discurso, al estudiar estos campos, la investigación se acerca más a la conciencia del estudiante.

Los anteriores avances en el de concepto código lo redefinen, entonces como

Los códigos elaborados dan acceso a órdenes de significados universalistas que están menos ligados al contexto, mientras, que los códigos restringidos dan acceso a órdenes de significados particularistas que están más ligados a un contexto particular. (Bernstein, 1993, p. 8)

Finalmente, el autor hace una definición más específica de código como “un principio regulativo tácitamente adquirido que selecciona e integra; a) significados relevantes; b) la forma de su realización y c) contextos evocadores”. (Bernstein, 1993, p. 9)

Luego, teniendo en cuenta al docente, se estudia su orientación hacia los significados y su producción textual en dos términos llamados las reglas de reconocimiento y las reglas de manifestación:

[...] las reglas de reconocimiento pueden entenderse como las marcas de separación por medio de las cuales se establecen las selecciones (similitudes y diferencias) en el interior de un contexto [...] las reglas de manifestación regulan las formas de comunicación mediante las cuales se hacen públicos los significados relevantes de un contexto. (Bernstein, 1993, p. 9)

Por otra parte, los significados en Bernstein se orientan según las diferencias sociales, es decir tienen importancia según se clasifican. Su concepto de

clasificación es usado para señalar el principio que regula la división social del trabajo, mientras el concepto de enmarcación tiene como objetivo señalar todo principio que regula las relaciones sociales, un código puede poner límites a la experiencia de un sujeto y consecuentemente este actúa ideológicamente tomando partido por una u otra posición.

La forma de comunicarse de una persona también tiene que ver con la ubicación dentro de la estructura social, si es dominante o no, así mismo determina las relaciones de poder que se están dando entre los sujetos, en el caso de la educación, la transmisión sociolingüística tiene dos órdenes: el orden instrumental que interviene en habilidades académicas y un orden expresivo que se expresa en actitudes y valores, estas solo se pueden transformar si hay un cambio en la división social del trabajo, entonces, cambiaría la función de la escuela para satisfacer las demandas económicas y de control social de las instituciones regentes.

La clasificación en la escuela trata de mantener los límites en el orden de los conocimientos adquiridos, es decir:

[...] el principio de clasificación establece las relaciones entre poder y conocimiento, así mismo entre conocimiento y formas de conciencia. En síntesis, para Bernstein, el principio de clasificación regula la relación entre la distribución del poder, la distribución del conocimiento y la distribución de las formas de conciencia. (Bernstein & Díaz, 1984b, p. 8)

Paralelamente el principio de enmarcación, se encarga de las acciones regulando, por ejemplo, las relaciones sociales, las interacciones que son también relaciones de poder. Estos principios de comunicación pueden variar en grados diferentes, pero la idea central es siempre mantener un control:

[...] tenemos, entonces, que para Bernstein la distribución del poder regula los principios de clasificación, por lo tanto, la división social del trabajo de las agencias, agentes o discursos; y que los principios de control regulan la enmarcación y, por lo tanto, las relaciones sociales de las prácticas de transmisión cultural. (Bernstein & Díaz, 1984b, p. 6)

Referente al discurso pedagógico, Bernstein, opina que este permea toda la cultura y sus significados, ya que es un dispositivo generativo de discursos. Por otro lado, hace parte de la cultura y permite las re-contextualizaciones. Es decir, transforma un discurso primario y lo especializa en algo más específico, este discurso secundario, pasará luego al campo de producción discursiva y creará su propio campo de recontextualización:

[...] el discurso pedagógico es un dispositivo de recontextualización para efectos de reproducción de la cultura o de la producción de nuevas modalidades culturales. Mediante “su actuación selectiva, abstracción y reenfoque” el discurso pedagógico reenfoca tanto la ubicación de los discursos como la ubicación en los discursos. (Bernstein, 1993, p. 27)

El control simbólico explica el grado de influencia de las relaciones sociales en su contexto, entre los agentes y sus funciones:

[...] es el medio por el cual se asigna a la conciencia una forma especializada a través de formas de comunicación que transmiten una distribución dada del poder y categorías culturales dominantes [...] me refiero al conjunto de agencias y agentes que se especializan en los códigos discursivos que dominan. (Bernstein & Díaz, 1984a, p. 10)

Estos códigos de discurso, junto con las formas de relación pensamiento y sentimiento, especializan y distribuyen formas de conciencia, relaciones sociales y disposiciones.

De acuerdo a lo anterior, podemos deducir una relación entre un discurso macro social procedente desde las instituciones oficiales, este es el texto base, que luego será distribuido por el dispositivo pedagógico microsocio representado por el docente quien por medio de su pedagogía delimita el discurso, de acuerdo al texto, para que pueda ser reproducido y trascienda a la cultura donde se vuelve una acción.

Bernstein (1993) explica el proceso de conversión de un discurso macro a uno micro y sus implicaciones a través de tres reglas que atraviesan la gramática: las reglas distributivas, las de recontextualización y por último las de evaluación. Las agencias encargadas del proceso de reproducción cultural son facultadas para

establecer aquello que es válido pensar, así como lo que no es válido, estas son las reglas distributivas, una relación entre el poder, los saberes transmitidos que llegan a las conciencias y la puesta en práctica, es decir; desde las agencias más altas en jerarquía, desde el sistema educativo, se enfocan los discursos a algunos grupos de los cuales se espera que piensen de determinada forma, una agencia tan especializada como por ejemplo, la universidad, puede generar un discurso siempre y cuando esté bajo los parámetros de códigos más elaborados.

La forma como el discurso pedagógico es adaptado al medio al que se transmite hace referencia a la regla de recontextualización, esta se da en dos pasos: el discurso primario que tiene la característica de ser instruccional, el cual debe ser insertado en uno regulativo que propenda por un orden social. el segundo paso, consiste en que se descontextualiza de la instrucción jerárquica a una recontextualización regulada de tal manera que pueda ser reproducido el discurso, esto se logra, por ejemplo, en la escuela por medio de la regulación en que se escucha el discurso; la temporalidad, la secuencia y en concordancia con otros conocimientos adquiridos.

La forma como es llevado el discurso en la práctica discursiva de la escuela, es regulado por las reglas de evaluación, las cuales hacen que el discurso se lleve a cabo en una temporalidad determinada y en el espacio destinado para ello, es decir, se especializa en el marco de unos estándares para llegar al sujeto, en este caso el estudiante. El tema se desglosa en contenidos y se desarrolla cognitivamente según la edad, hasta que adquiera todo el sentido del discurso, cuando este proceso termina el estudiante está posicionado en una estructura ideológica legitimada.

Bernstein (1993), busca conocer cómo se transmite la estructura de poder en campos como el trabajo, la familia y la educación, produciendo y reproduciendo la cultura, pone especial énfasis en la educación ya que no solo es transmisora sino también el más eficaz dispositivo de control, para modelar las posiciones del

sujeto, llevándolo a formas de experiencia simbólica y social que lo hacen parte de la estructuración social.

Los factores de clase, como; el sistema de estratificación social, regulan toda la comunicación, por lo tanto, el contacto del niño con su entorno enfocará su aprendizaje sociolingüístico y lo institucionalizará en el marco de los códigos elaborados. Las formas de transmisión más comunes es la familiar y la pedagógica, dentro de esta última se inscribe el docente como agente regulador que toma los códigos desde lo macro y los adapta al nivel de la escuela para impactar en el campo cultural de su entorno.

En un análisis al docente debemos identificar el lenguaje que maneja este desde la gramática de su discurso pedagógico, en este sentido, es importante tener en cuenta tres factores, que hacen parte de la labor que el educador desarrolla en la manipulación de los códigos, cuando son transmitidos a sus educandos: en primer lugar, la producción es el proceso de inserción de un código, por medio de las herramientas pedagógicas y didácticas, tales como las reglas institucionales que hacen, por ejemplo, que el niño se forme, maneje un horario establecido o acepte como legítimo un himno escolar.

En segundo lugar, la reproducción es el proceso de enmarcación que regula las relaciones sociales, por medio de limitaciones comportamentalmente aceptadas en la sociedad, como también por las acciones que son acogidas según los códigos. Así, por ejemplo, no es válido en un contexto escolar que un estudiante ultraje los símbolos de su institución ya que contraviene todo lo que ha aprendido, porque se le forma para ser un ciudadano ejemplar, con simbologías y discursos de apego al modelo institucional.

Por último, el proceso de transformación es la capacidad de influir en la cultura y establecer la perpetuación de un código o cambiarlo. Partiendo de los primeros trabajos de Bernstein (1993), en una investigación se puede identificar primeramente el lenguaje público, por ejemplo el lenguaje de la clase obrera, en

las clases impartidas por el docente y el mismo que manejan sus alumnos, este se identifica por la gramática simple, las frases cortas, el poco uso de adverbios y adjetivos los cual hace muy limitado el lenguaje, por lo tanto es de esperar que el nivel social así como la posición, en la escala social del trabajo de una persona pueda ser definida en referencia a su orientación con respecto al lenguaje.

Al contrastar esto en un estudio de casos entre el lenguaje público y el lenguaje formal se debería evidenciar la preparación que va adquiriendo un individuo para una posición en la escala social del trabajo, en el caso del lenguaje formal, este pertenece a la clase media-alta que se caracteriza por una gramática más enriquecida, capaz de regularse y dar explicaciones que llevan un orden más lógico, teniendo en cuenta el espacio-temporal del tema tratado, agregando más adverbios y adjetivos a sus argumentaciones.

En una conversación o discurso entonces, lo que se espera es que un lenguaje público lleve una simplicidad en la expresión de las ideas, para profundizar el tema tratado, el generador del código tendría que recurrir a ejemplos textuales y muy gráficos del contexto, como, por ejemplo, lo hace un predicador popular a un público de estratos bajos o como lo hacía el mismo Jesucristo por parábolas al hablar a unos escuchas muy difíciles, los cuales nunca hubieran podido entender un código nuevo y tan elaborado como el que el maestro de Galilea pretendía fomentar entre los judíos.

Para identificar un discurso docente enmarcado en el lenguaje formal, se espera un público más ilustrado que entienda unas relaciones lógicas, más exquisitas debido a su variedad léxica, entonces, no es de extrañar que un público así, pueda entender por ejemplo; una broma alusiva a dos culturas diferentes; la moda diferenciada entre oriente y occidente o un sarcasmo, sobre una situación compleja; las relaciones sentimentales o sexuales, mucho más aún si se trata de espacio y temporalidades históricas que solo los que han tenido acceso a una buena educación, pueden comprender y se acercan más a esos códigos

elaborados que tienen más sentido cuando se comprende el propósito universal por el cual son impuestos a la sociedad.

Haciendo estas dos diferenciaciones: de lenguaje público y formal, podemos preguntarnos por las posibilidades reales que tiene un estudiante para llegar a realizar un proyecto de vida, que lo coloque en un nivel alto o al menos en una clase media alta dentro de la sociedad, la valoración depende del contexto público o formal donde se encuentre el educando.

Bernstein (1993) comprendió que el análisis debería ser más profundo, por este motivo trascendió de los códigos formal y público a los elaborados y restringidos, con un fuerte enfoque tanto sociológico como lingüístico, estos nuevos significados perfeccionan las semejanzas demográfica y económica de la sociedad, para tratar la complejidad social en términos de clases sociales, la división social del trabajo, así como el control social que se ejerce desde los organismos, que detentan el poder en todas las esferas de la sociedad humana.

Los códigos formal y público entonces sufren transformaciones significativas, para explicar los procesos de transmisión cultural, en primer lugar, no hay una división estricta de lo público y lo formal, regulando los procesos de comunicación en las estructuras sociales. En los códigos elaborados y restringidos hay una combinación en modelos de comunicación tanto lo particular, como lo universal de esta y son usados por los docentes.

En la actualidad los medios de comunicación electrónicos se han expandido a todo el mundo conectándolo en una aldea global, del tal modo que las personas tienen cada día más acceso a otras culturas con sus lenguajes, modos de vida y pensamiento, esto pareciera hacer que la brecha entre estratos se acortara por lo menos en el manejo de lenguajes orales y escritos, pero se conserva una imposición entre lo elaborado y lo restringido.

De acuerdo a lo anterior percibimos personas que manejan léxicos elevados para su estrato social y adquieren costumbres aprendidas de la conexión que tienen con los medios informáticos sin tener una buena producción escrita, opinan sobre temas globales como también nacionales y juzgan comportamientos sobre la base de lo correcto para la comunidad, aunque esta suponga una distancia grande, por ejemplo, entre el contexto rural y lo ciudadano, entre la política de oriente y occidente o las creencias religiosas.

El docente debe entonces estar contextualizado constantemente con estas situaciones, para alinearse con los códigos, de allí que la labor docente, tenga retos más importantes en este siglo y se diga que la educación enfrenta una crisis institucional ya que debe tratar de sostener una estructura social y jerárquica que es muy lineal, mientras se ponen en duda los paradigmas del siglo XX y se formulan nuevos.

En sí la estructura macro social ha permanecido estática, solo da concesiones, el manejo del código es privilegio de unos pocos particulares y se simplifica para la población universal que, como código elaborado cumple con su función reproductora; como código restringido simplifica los fines locales y la forma de llevarlos a cabo, siendo también universalista porque, permite el acceso a toda la población.

Vemos entonces una correlación entre el orden social y la lingüística que lo acompaña, toda la estructura social es delatada por los significados que los códigos imponen, el acceso al manejo elaborado de los códigos depende de la posición social de la persona, no solo económicamente, sino en términos de especialización, es decir, estar preparado para hablar y acorde con la autoridad que dan los títulos académicos o la posición política, con la cual el sujeto tiene acceso a decisiones trascendentales sobre la estructura social, por ejemplo, si imaginamos esta situación como si se tratara de un juego de cartas, el acceso a las mejores oportunidades de ganar está restringido desde el momento en que se

entrega el juego, es decir, según las posiciones que cada uno puede ocupar en la escala social del trabajo.

Si bien es cierto que algunos pocos logran acceder al manejo de la jerarquía social, comenzando desde lo más bajo de la sociedad (estos casos son escasos y la gran mayoría queda en una posición donde no es posible ir más allá) contradiciendo la idea de una sociedad equitativa y con igualdad de oportunidades, según las políticas democráticas; más bien podría compararse con una carrera de obstáculos donde por descarte los más aptos o los más afortunados llegan a cumplir sus proyectos de vida.

Esta carrera está mediada por dos factores que la determinan; en primer lugar, las condiciones materiales como, por ejemplo, contar con los recursos económicos, familias estables, instituciones dotadas de una planta física adecuada, comunicaciones, información, condiciones de vida favorables, para estudiar en la región y luego emplearse o formar empresa; El segundo factor, es el humano, la misma interacción social con los transmisores del código: la familia, la comunidad, políticos, dirigentes, educadores, entre otros.

Estos últimos, son el principal motor de reproducción de los códigos ya que modelan la identidad social del niño, cuando este entra a ser parte de la institución ya trae consigo una identidad social, desde el seno de la familia, cuando el estudiante es sensible al código elaborado en la escuela, la experiencia es de desarrollo tanto simbólico como social porque maneja el léxico y la gramática de acuerdo al entorno, mientras que un estudiante venido de un código restringido tendrá que adaptarse a un cambio simbólico y social, cambiando también la identidad social y su realidad, es el caso por ejemplo de un niño que proviene de un sector rural o urbano marginado y tiene que adaptarse a nuevas condiciones sociales, la escuela tiende entonces a conducir al estudiante a una alienación fruto de la división social del trabajo y del control social de clase mediante el control de la educación.

El estudio de Bernstein (1993), nos conduce a repensar la problemática que afronta la escuela hoy día. Por lo general los pedagogos indagan sobre las debilidades de la institución educativa, pensando en la falta de recursos, mejor capacitación para los docentes, reglas y metodologías que demuestren resultados favorables; todo esto se ha explotado en los colegios, sin obtener resultados favorables como lo demuestran los índices de progreso a nivel nacional, la mayoría de los estudiantes apenas alcanzan un nivel aceptable en las pruebas nacionales, en esto influyen los cambios que genera una sociedad más intercomunicada que crea nuevos intereses para los educandos, pero que paradójicamente está desconectada del ámbito educativo.

La familia, la comunidad y el propio individuo tienden a diferenciar entre la experiencia en el colegio con sus reglas, espacios definidos y la realidad social fuera del aula, donde prima el yo sobre el bien general, esta tendencia en la cual la institución educativa ha ayudado a perpetuar, por esquemas cerrados traídos desde su organización al estilo de las fábricas industrializadas, donde permanecen aisladas las relaciones sociales, para poder fomentar el código lineal con los entes de poder, mientras la comunidad y el mundo social van por otro camino, entonces, es momento de mirar las deficiencias dentro de la misma comunidad, dentro de la familia y dentro del individuo.

Por este motivo, es prioritario investigar las circunstancias y el entorno en que se está desarrollando el plan educativo y contrastarlo con los conflictos, que genera en el estudiante, ya que reclaman códigos de acuerdo a la estructura que la institución educativa promueve. Para el educando existe una constante tensión entre la cultura primaria, donde se forma y los códigos que debe asimilar en la escuela.

La deficiencia está en la falta de correlación entre la comunidad, la escuela y el mismo educando, para interpretar esta situación Bernstein (1993), diferencia

nuevamente dos órdenes: significados independientes del contexto y significados dependientes del contexto. Los significados dependientes del contexto son implícitos así como universalistas, mientras que los significados independientes del contexto son explícitos y también particularistas.

La posición de la escuela entre estos los dos órdenes; independientes y dependientes del contexto es recibir y reproducir, hacerlos reales y cotidianos para el individuo en su entorno, esto se logra por medio del lenguaje usando los manuales (lineamientos), los textos, así como las normas; luego hay que sistematizar las órdenes o instrucciones en rutinas, que son procedimientos diarios para todos los integrantes de la comunidad educativa (Proyecto Educativo Institucional, PEI).

El control impuesto despliega los significados universalistas, por medio de la estructuración estratégica de las órdenes (el plan de área) y la colocación de las órdenes en el espacio temporal correcto (malla curricular), luego todo se encamina por medio del proceso de evaluación como legítimo. Por esta causa, la función del código, es hacer que los significados tengan un propósito definido alineándose y distribuyéndose correctamente, para que se desplieguen en todos los contenidos lingüísticos, sin importar cuál sea la capa del tejido social, donde se aplique y se adapte el discurso.

Por ejemplo, un código elaborado; comprensión de la historia del arte, que indica significados universalistas; comprender lo social por medio del arte, puede no ser muy importante para los educandos de una escuela rural, donde la cultura autóctona ve con desdén la evocación de las interpretaciones artísticas, pero el mismo código ahora, como restringido y como significado particularista, puede ser aceptado cuando se vincula con acontecimientos como: la realización de un mural conmemorativo de la región o de las fiestas típicas, en este caso el código entra en la agenda para investir a la fiesta de solemnidad nacional y alineamiento con los propósitos del poder.

El código define todo su propósito global, como la idea que llega a nosotros implícitamente y nos conduce para escoger los significados más relevantes, entendiéndolos en el contexto y aplicándolos en situaciones alusivas al entorno social en que coexistimos. La especialización y distribución constante de significados en los entornos sociales hacen que los códigos no pierdan la vigencia ni su legitimidad, el proceso comprende la producción, reproducción y transformación de órdenes de significados legítimos desde las bases sociales de la colectividad, es en esta última donde se distribuye el poder y los parámetros de control que delimitan cuánto se puede especializar un código en un contexto.

el código no se impone pero tiene funciones de moderador eficaz para modelar las relaciones que se dan entre diferentes contextos sociales y dentro de ellos mismos, se encarga de permitir o restringir la comunicación por medio de reglas que definen lo que es legítimo decir y cómo decirlo teniendo en cuenta el espacio físico y temporal, así como la interacción comunicativa de los individuos, la cual hace que la idea fluya en el contexto adecuado y surjan significados que después se convertirán en producciones textuales realizadas.

La ejecución de los códigos, se alinea con el ente político y dirigente de poder, que como dominante, ejerce sobre sus dominados una orientación hacia los significados, el acceso a estos últimos dependerá de la escala de la jerarquía en el contexto; si la orientación es elaborada habrá una relación indirecta de significados con la base material específica que es el poder, pero si es restringida es directa. Aquí se está simplificando la transformación del concepto de Bernstein, que comenzó con significados implícitos y explícitos, luego universalistas y particularistas, y que concluyó con significados independientes y significados dependientes del contexto (1993).

En otras palabras un código se orienta por la división social del trabajo, entre lo simple y lo complejo, a más simple más directa y a más compleja más indirecta,

porque, si es simple es más local y tiende a estar más bajo el control directo del poder; por lo contrario, si es compleja significa que hay más variedad y se aleja del poder, por lo tanto, hay que hacer codificaciones más elaboradas para controlar a los individuos.

[...] entre más simple sea la división del trabajo más específica y local será la relación entre un agente y su base material y por lo tanto más directa será la relación entre los significados y una base material específica y más restringida la orientación hacia la codificación [...] y entre más compleja sea la división social del trabajo menos específica será la relación entre un agente y su base material, más indirecta la relación entre los significados y una base material específica y más elaborada será la orientación hacia la codificación. (Bernstein, & Díaz, 1984b, p. 10)

Hay que tener en cuenta también las relaciones de clase, las cuales son la forma de distribuir el poder, a su vez este decide cómo se especializan las orientaciones hacia la codificación en el marco de la división social del trabajo. Lo que regula las relaciones sociales lo llamaremos 'concepto de enmarcación' que son las prácticas de la comunicación y lo que regula la división social del trabajo lo llamaremos 'concepto de clasificación'.

Con los dos conceptos mencionados en el párrafo anterior, Bernstein (1993), pretende señalar que las relaciones de poder mantienen aisladas las categorías, es decir, las clases sociales se mantienen en condiciones controladas, cualquier cambio por ínfimo que sea en este aislamiento entre categorías, significa cambios en las relaciones de poder y por consiguiente en los principios de clasificación. Solo estudiando las bases sociales, 'el poder' que controla la división social del trabajo, por medio de la clasificación y las relaciones comunicativas que son la enmarcación, podemos entender la producción, reproducción y transformación que siguen los códigos para mantener el control.

Volviendo a la escuela, esta interpreta la 'clasificación y la enmarcación' en dos órdenes: el instrumental (que transmite habilidades académicas) y el expresivo

(que transmite actitudes y valores). La clasificación mantiene los parámetros estables en cuanto al conocimiento que se puede adquirir y en consecuencia a las formas de conciencia, esta viene dictada, como ya se vio anteriormente, desde el poder (organismos de control políticos, de gobierno, académicos, económicos, entre otros), siendo la comunicación tan vital en la escuela, ya que es por este conducto que se establecen principios de control. Las relaciones sociales se ven afectadas por el principio de enmarcación, puesto que regula las prácticas pedagógicas, por lo tanto, también, por la reproducción del conocimiento educativo.

La clasificación y la enmarcación en la escuela revelan el código, en primer lugar, por las relaciones de poder (clasificación) relaciones establecidas que hacen que el paradigma se reproduzca, en segundo lugar, las relaciones de control (enmarcación) legitiman todo por medio de las relaciones de la comunicación desembocando en el uso que se le da a la gramática, la realización de lo sintáctico, es decir, la letra hecha en el papel que se convierte en propósito.

Esta gramática atraviesa todas las relaciones de poder en los tejidos sociales manifestando el código, pues por medio de la comunicación usa agentes que la producen y reproducen, los más importantes son la familia, la educación y el trabajo, se podrían agregar también las nuevas tecnologías de la información y la comunicación que enmarcan el código de manera implícita.

Pero son las relaciones de clase las que estructuran todo el proceso desde la base social de la familia y luego institucionalizan los códigos elaborados en la escuela. Visto así, el proceso es un ciclo de reproducción cultural de clasificación y enmarcación, especializado en distribuir, controlar y clasificar a los sujetos para la dominación social.

En esencia, podemos decir que los códigos son dispositivos complejos y especializados de reproducción cultural constituidos por una gramática ubicadora especializada cuyos principios y reglas son el resultado de las relaciones de clase o de principios dominantes

equivalentes. “Los códigos se refieren a gramáticas semióticas reguladas por distribuciones del poder y principios de control especializados [...] son gramáticas semióticas específicas que regulan la adquisición, reproducción y legitimación de reglas fundamentales de exclusión, inclusión y apropiación, por medio de las cuales los sujetos son selectivamente creados, puestos y opuestos entre sí”

(Bernstein & Díaz, 1984b, p. 13).

El agente principal del proceso en la escuela es el docente, por lo tanto maneja los principios de clasificación y enmarcación. Además, como ente de poder crea, reproduce y legitima los códigos, incluye y excluye, establece jerarquías entre las posibilidades de conocer y ejecuta principios dominantes del poder, la lengua es su instrumento de poder lingüístico y su campo social es lo comunicacional.

Un segundo autor con quien contrastaremos las teorías de Bernstein, para entender los códigos y su función sobre los órdenes sociales, así como los mecanismos que los controlan, es Pierre Bourdieu (1985), quien por medio de su *sociología de la cultura* complementará el estudio del tema.

Bourdieu, por otra parte, profundiza en las relaciones sociales desde su célula primaria; el lenguaje, como fuente de interacciones simbólicas que por medio de la comunicación establecen relaciones de poder y por lo tanto una reproducción social que atraviesa todas las esferas de la sociedad, “El lenguaje no es solo un objeto de intelección sino también un instrumento de acción y poder” (Bourdieu, 1985, p. 11).

La educación para este autor, es importante porque podemos entender cómo se construyen estructuras externas que coaccionan a los sujetos por encima de su conciencia o la voluntad, ya que usando el lenguaje se orientan prácticas y representaciones culturales del sujeto y toda vez que interactúa con sus semejantes aprende, se educa formándose para un espacio social determinado.

Entonces, encontramos que el sujeto está expuesto a experiencias tanto ambientales de su entorno, como influencias inmediatas a través del intercambio lingüístico que hacen que reinterprete los códigos que recibe, por esto, “Cada receptor contribuye a producir el mensaje que recibe y evalúa, incorporándole el conjunto de su experiencia singular y colectiva” (Bourdieu, 1985, p. 13).

Partiendo de esta premisa básica, encontramos que la territorialidad se caracteriza, por el lenguaje oficial legítimo que la unifica, y conforma la comunidad, produciendo, también una jerarquía de autoridades que se atribuyen el derecho de escribir, fijar y perpetuar los lineamientos sociales de la comunidad. Los profesores encargados de la gramática y de impartir el sistema de normas son los primeros reguladores en este proceso.

1.2 La cultura

La cultura es un referente importante en la teoría de ambos autores ya que la educación es uno de los medios por los cuales esta se perpetúa en la sociedad y el sostenimiento de su estructura, se debe a la continua reproducción del discurso y las normas de convivencia que se afirman en la sacralización de los rituales, en celebraciones nacionalistas, regionales y locales.

En la clase, el profesor mantiene unas estructuras que moderan comportamientos y encaminan conocimientos, hacia desempeños acordes con la finalidad social deseada, para Bourdieu es un mercado que tiene como moneda el lenguaje, es decir, un valor simbólico que es válido de acuerdo con el discurso que se quiera perpetuar en las masas así, “El mercado contribuye a construir no solo el valor simbólico, sino también el sentido del discurso” (Bourdieu, 1985, p. 13).

Pero, para que el lenguaje tenga sentido, para los agentes que lo reciben, debe existir una comunicación, donde el sujeto comprenda desde su contexto el sentido de los mensajes y los reconozca como acordes con su entorno, porque los acepta,

desde la imposición que ha recibido en la escuela y que ha venido desarrollando como suyos en el transcurso de su formación, tomando diferentes conceptos y conciliándolos, para conformar una imagen que será su esquema desde donde aprecia su realidad y la define, a esto es a lo que llamamos el estilo del lenguaje.

“El estilo del lenguaje solo existe en relación con los agentes dotados de esquemas de percepción y de apreciación que permiten constituirlo, como conjunto de diferencias sistemáticas, aprehendidas sincréticamente” (Bourdieu, 1985, p. 13). Además cuando hablamos de que el sujeto esquematiza los mensajes recibidos no solamente los acepta sino que también los reinterpreta en un proceso de evaluación y les aporta sus experiencias personales o aportes colectivos para enriquecerlo. Así que, lo transmite con un nuevo sentido, “pero conservando el esquema primario, cada receptor contribuye a producir el mensaje que recibe y evalúa, incorporándole el conjunto de su experiencia singular y colectiva” (Bourdieu, 1985, p. 13). En este sentido, hay una línea argumentativa básica que guía el mensaje, pero que puede adaptarse a los diferentes mercados lingüísticos según la necesidad. “Los diferentes sentidos de una palabra se definen en la relación entre el núcleo invariable y la lógica específica de los diferentes mercados” (Bourdieu, 1985, p. 14).

Esto demuestra que las palabras no son neutras cuando se utilizan en la práctica del mercado lingüístico, sino que pueden ser interpretadas según el contexto social donde se apliquen, por ejemplo, una clase social específica, “Las lenguas sólo existen en estado práctico, es decir, bajo la forma de *habitus* lingüísticos” (Bourdieu, 1985, p. 23). En este sentido, se reacomoda, se revitaliza o se transforma, para servir a su objetivo, es decir, los lenguajes son dinámicos.

Por otra parte, pueden ser antagónicos sirviendo a cada una de las partes, emisor y receptor pueden tener diferencias en su interpretación, al hacer esto tienden a la conservación del lenguaje y justifican su valor: “Al contrario de las riquezas que entrañan una posesión simultánea sin sufrir ninguna alteración. El lenguaje

instituye de forma natural una comunidad en la que todos, al disponer libremente del tesoro universal, cooperan espontáneamente en su conservación” (Bourdieu, 1985, p. 19).

El lenguaje en constante movilidad se transforma continuamente, para formar y reformar las estructuras mentales, atendiendo siempre a dos directrices; un código lingüístico unificado y un *habitus* lingüístico. Los dos se enfocan en las necesidades de la nación, la primera directriz señala que la nación es un grupo abstracto, que se fundamenta en el derecho, unificada, pero impersonal o anónima; la segunda, el *habitus* lingüístico, busca una lengua normalizada para todos, que cumpla las funciones de un código universal.

Al unificar cada vez más el código lingüístico, se realiza un proceso antagónico con el *habitus* lingüístico, porque cuando todo el lenguaje se unifica se van perdiendo tradiciones culturales propias de grupo social, Bourdieu, señala que “este proceso no es impuesto sino que es una adhesión libre por parte del sujeto que lo adquiere en forma pasiva muy lentamente e influido por las sanciones del mercado lingüístico” (1985, pág. 22).

Luego que una lengua es universal y legítima, atendiendo al *habitus*, se convierte en el patrimonio social de la nación, entonces se dan las distinciones sociales, las variaciones que hacen que la lengua sea un capital lingüístico, es decir, en cada intercambio lingüístico se enriquecen más y lleva consigo un beneficio que distingue a quienes la utilizan.

El mercado lingüístico se desenvuelve atendiendo las necesidades de cada estrato social es decir:

[...] trae consigo una competencia entre los individuos por encontrar posición social y posicionarse en la estructura social accediendo a las relaciones escolares, políticas y administrativas, en el caso del mercado lingüístico que está ofreciendo el docente, vende un código según el contexto económico social en que se encuentren sus clientes, para el

caso de la clase trabajadora se vende un código dirigido a la división social del trabajo, es decir, cumplir con los estándares, para acceder al mercado laboral. Para el caso de los estratos altos se busca acceder a un mercado lingüístico que posicione al sujeto en lo más alto de la estructura social (Bourdieu, 1985, p. 112).

De allí que, un código lingüístico clasifique al individuo y un *habitus* lo estratifique en el mundo social, la colocación del individuo en un determinado entorno lo llevan a luchas por mantenerse o posicionarse mejor y en la comunidad a mantener o eliminar un grupo:

Los conflictos acerca de la identidad étnica o regional, es decir acerca de las propiedades (estigmas o emblemas) ligadas al origen a través del lugar de origen y las marcas permanentes derivadas de ello, como el acento, constituyen un caso especial de las luchas por las clasificaciones, luchas por el monopolio del poder por hacer ver y hacer creer, dar y conocer y hacer que se reconozca, imponer la definición legítima de las divisiones del mundo social y, a través de ellas, hacer y deshacer los grupos. (Bourdieu, 1985, p. 112)

1.3 El poder y las instituciones

El poder se articula con las instituciones a través del lenguaje, relacionándose entre la conformación del Estado desde sus inicios hasta la ejecución de todas sus facetas institucionales, de tal manera que “La lengua oficial va íntimamente unida al Estado, tanto en su génesis como en sus usos sociales” (Bourdieu, 1985, p. 22). Uno de sus agentes, es la escuela, donde se recuerda este proceso a través de los actos simbólicos que perpetúa, recuerda y legitima todo el lenguaje:

En el proceso de constitución del Estado es cuando se crean las condiciones de la constitución de un mercado lingüístico unificado y dominado por la lengua oficial obligatoria en los actos y en los espacios oficiales (escuela, administraciones públicas, instituciones políticas, etc.) esta lengua de estado se convierte en la norma teórica a la que se someten todas las prácticas lingüísticas. (Bourdieu, 1985, p. 22)

Así, la condición primaria es que las instituciones logren una integración desde la lingüística sobre la mayoría de la población, para que pueda ejercerse una

dominación efectiva sobre la nación, citando a Bourdieu, quien afirma que exista un mercado lingüístico unificado, regulado y legitimado por el Estado:

Para que un modelo de expresión (una lengua en el caso del bilingüismo, un uso de la lengua en el caso de una sociedad dividida en clases) se imponga como única y legítima, es preciso que el mercado lingüístico esté unificado y que los diferentes dialectos (de clase, regionales o étnicos) estén prácticamente regulados por la lengua o el uso legítimo. La integración en una misma –comunidad lingüística-, que es un producto de la dominación política reproducido sin cesar por instituciones capaces de imponer el reconocimiento universal de la lengua dominante, es la condición de la instauración de relaciones de dominación lingüística”. (Bourdieu, 1985, p. 23)

Desde el poder del Estado, los individuos que tienen las posiciones más altas pueden producir y publicar el lenguaje oficializado, para mantenerlo y legitimarlo, las instituciones lo encaminan y hacen un trabajo constante de corrección, otra aparte la hacen los mismos hablantes al practicarlo y auto corregirse.

En Bourdieu (1985), la lingüística es el mercado que quieren controlar los grupos sociales, estos entran en conflicto por legitimar la identidad étnica, regional o hacer clasificaciones, luchando por el monopolio del poder, por imponer la definición legítima de las divisiones del mundo social y así controlar los grupos sociales.

Por otra parte, las relaciones sociales basadas en la lingüística según Bernstein (1993), se distribuyen y se estratifican en factores de clase enfocado a los fines del poder y sólo se transforman cuando hay un proceso de producción y reproducción de la cultura.

El enfoque de Bernstein, señala que las diferencias de clase se estructuran y regulan desde la comunicación en la familia comenzando por el código sociolingüístico que adquiere el niño desde la infancia, el cual recibe de la institución escolar. Las instituciones son un medio para transmitir la cultura deseada y generar el tipo de ciudadano que se requiere alineado con la identidad

nacional, por ello estudia “cómo los factores de clase regulan la institucionalización de los códigos elaborados en la educación así como las formas de su transmisión y las formas de su manifestación” (Bernstein, 1993, p. 3).

Bourdieu, ve el intercambio lingüístico como una relación económica entre el productor del capital simbólico y el consumidor, este último es el mercado que proporciona los beneficios materiales y simbólicos. Un discurso llevado a ser bien comprendido y decodificado por el consumidor, es signo de riqueza, que da autoridad, porque son creídos y obedecidos por este.

Cuanto más se oficialice o legitime el mercado lingüístico, mayor poder adquiere los que detentan la autoridad de dictar la lengua legítima, quienes son los dominantes del capital simbólico, tienen el reconocimiento del grupo y las instituciones para respaldarlos.

Bernstein, nos dice que el manejo del poder en las relaciones sociales se da desde el principio de enmarcación, que a través, de las interacciones en la comunicación facilitan relaciones de poder que mantienen en control a los grupos:

[...] la distribución del poder regula los principios de clasificación, por lo tanto, la división social del trabajo de las agencias, agentes o discursos; y que los principios de control regulan la enmarcación y, por lo tanto, las relaciones sociales de las prácticas de transmisión cultural. (Bernstein, 1993, p. 21)

Para Bourdieu, “es legítimo mostrar que se pueden tratar las relaciones sociales – y las relaciones de dominación– como interacciones simbólicas, es decir, como relaciones de comunicación que implican el conocimiento y el reconocimiento” (1985, p. 11). Por ejemplo, el territorio jurídico de una determinada autoridad política, contribuye a su vez a reforzar la autoridad que ejerce su dominio.

La lengua oficial delimita el territorio y se hace la única legítima, la cual es [...] producida por autores con autoridad para escribir, fijada y codificada por gramáticos y profesores, encargados también de inculcar el dominio, la lengua es un código, en el

sentido de guarismo que permite establecer equivalencias entre sonidos y sentidos, y también en el sentido de sistema de normas que regulan las practicas lingüísticas. (Bourdieu, 1985, p. 23)

El territorio nacional y el territorio extranjero, es un acto religioso llevado a cabo por el personaje investido de la mayor autoridad, con un discurso regionalista legitima e impone la región, hace las divisiones objetivas para dar al grupo la ilusión o creencia de unidad e identidad. Los actos simbólicos pueden ser impuestos concretamente desde la escuela o el ejército, pero también un discurso subjetivo puede despertar el sentimiento de pertenencia en el grupo.

El orden social debe su permanencia en parte al hecho de “imponer esquemas de clasificaciones que, al ajustarse a las clasificaciones objetivas, producen una forma de reconocimiento de ese orden que implica el desconocimiento de lo arbitrario de sus fundamentos” (Bernstein, 1993, p. 123).

En conclusión, el lenguaje político, la ciencia, los mecanismos sociales así como la herencia cultural que está ligada al funcionamiento del sistema escolar o los mecanismos de dominación simbólica, atienden a la unificación del mercado de bienes económicos y culturales, son los que garantizan la reproducción del orden establecido, estando al servicio de la clase dominante que ostenta el poder de dictar el lenguaje legítimo (Bernstein, 1993, p. 133).

1.4. La escuela y el docente

El sistema escolar para Bourdieu, es donde la estructuración del lenguaje oficial sostiene la conciencia de nación, su herramienta principal es el lenguaje y su ejecutor es el maestro en la escuela, el autor tiene como tesis que es en la escuela donde se imponen los códigos sociolingüísticos, que modelan lo que el individuo reconoce como el poder legítimo, de allí que “El sistema escolar cumple

una función decisiva, el proceso que conduce a la elaboración y legitimación e imposición de una lengua oficial: -construir las similitudes que generen la comunidad de conciencia que constituye el cimiento de la nación” (Bourdieu, 1985, p. 26).

La célula primaria del mecanismo estatal que regula las relaciones sociales es la escuela, por que toma al individuo desde los inicios en su infancia y lo enmarca en la estructura social deseada así:

La función del maestro de escuela, maestro de hablar y, por tanto, maestro de pensar [...] por la función que desempeña, actúa diariamente, sobre la facultad de expresión de las ideas y de las emociones [...] es decir trabaja para edificar la conciencia común de la nación. (Bourdieu, 1985, p. 27)

Así, hay un orden que se desprende desde el lenguaje político, que dicta los mecanismos sociales, luego perpetuados desde la herencia cultural y afirmados desde el sistema escolar, es el primer mecanismo de dominación simbólica. Todo este orden unifica el mercado lingüístico que estratifica la sociedad y la convierte en un capital simbólico que perpetúa el orden establecido por el poder.

El principio de código definido “como los principios que regulan los procesos de comunicación, principios que serían funciones de estructuras sociales diferentes” (Bernstein, 1993, p. 6) refiere a las clases sociales y a la división social del trabajo. El acceso a uno u otro código no depende de la psicología del sujeto sino a la posición social que ocupe dentro de la misma estructura social, por esto el autor apunta al estudio de la influencia de los códigos en el ámbito educativo, ya que, el acceso a uno de los ámbitos distinguirá al sujeto socialmente.

Por otra parte, según Bourdieu, el docente es un delimitador de las relaciones sociales y un modelador de la conciencia en forma secuencial, así como ritual, en este sentido, entonces:

La fuerza del rito de institucionalización lleva al docente a tener un proceso de iniciación que él mismo impone, a través del proceso de enseñanza lleva a cabo el proceso de

imposición permanente de límites arbitrarios que tienen como objetivo naturalizar una ruptura en la *siquis* del sujeto, constituyendo esta como parte de su cultura, por ejemplo las diferencias entre masculino y femenino, la forma como el profesor impone límites que tienen sentido para el educando, por ejemplo, mantenerse en su puesto, guardar distancias, mantener su lugar, y conformarse con lo que son, hacer lo que deben ser, por último se le inculcan disposiciones permanentes como los gustos de clase y que más adelante se expresaran en los signos externos de la posición social. (Bourdieu, 1985, p. 106)

La escuela utiliza un principio de clasificación para lograr sus objetivos como son: el orden del conocimiento, el manejo de la conciencia y el establecimiento del reconocimiento del poder, es decir trata de mantener los límites en el orden de los conocimientos adquiridos:

[...] el principio de clasificación establece las relaciones entre poder y conocimiento, así mismo entre conocimiento y formas de conciencia. En síntesis, para Bernstein, el principio de clasificación regula la relación entre la distribución del poder, la distribución del conocimiento y la distribución de las formas de conciencia. (Bernstein, 1993, p. 19)

Referente al discurso pedagógico, Bernstein, opina que este permea toda la cultura y sus significados, ya que es un dispositivo generativo de discursos y por otro lado, hace parte de la cultura que permite las re-contextualizaciones, es decir, transforma un discurso primario y lo especializa en algo más específico, este discurso secundario pasará luego al campo de producción discursiva y creará su propio campo de recontextualización, “el discurso pedagógico es un dispositivo de recontextualización para efectos de reproducción de la cultura o de la producción de nuevas modalidades culturales. Mediante ‘su actuación selectiva, abstracción y reenfoque’ el discurso pedagógico reenfoca la ubicación de los discursos” (Bernstein, 1993, p. 27).

En Bourdieu (1985), el discurso es la circulación lingüística, en un mercado lingüístico donde cada receptor aporta al contenido recibido y las palabras pueden ser antagónicas entre receptor y emisor dependiendo como sean interpretadas, lo que las delimita es la lengua oficializada y los límites territoriales impuestos y

codificados por los profesores, que imponen el dominio. Para el autor la lengua es el código que dicta las normas reguladoras.

Entonces, al analizar la labor del docente en la escuela, debemos identificar en su discurso la diferenciación social que podría hacer a sus educandos, la legitimidad de su discurso, el código que transmite en relación con el que trae el estudiante desde su entorno familiar y local, cómo actúa en relación al control institucional, qué prácticas sociales evidencia para generar un código y qué lenguaje demuestra un *habitus* lingüístico.

Por otra parte, siguiendo a Bernstein (1993) hay que diferenciar entre los significados independientes y dependientes del contexto, entre lo universalista de la enseñanza del profesor y lo particular que inculca teniendo en cuenta el entorno y sobre todo cómo la transmisión del conocimiento atiende al propósito universal. Además, cómo realiza el docente la organización, distribución y evaluación del conocimiento ya que de esto dependen las transformaciones de los códigos, es decir la conversión de un discurso macro a uno micro, teniendo en cuenta la gramática utilizada hay que indagar por la transformación de las estructuras mentales que según Bourdieu, se dan en dos órdenes; un código lingüístico unificado y un *habitus* lingüístico, el primero pendiente de la nación en el sentido abstracto el segundo busca la unificación de la lengua para llevar a cabo un control más eficaz del poder sobre los individuos.

Vista la labor docente como el ofrecimiento de un mercado lingüístico se debe indagar por el posicionamiento en la estructura social que este ofrece a los escolares, ¿tiene en cuenta el contexto socio económico en que se encuentran sus clientes? ¿Vende un código dirigido a la división social del trabajo, es decir, educa para acceder al mercado laboral? o por el contrario ¿Busca que sus estudiantes accedan a un mercado lingüístico posicionado en lo más alto de la estructura social?

Así mismo, se podrá explicar el proceso de transmisión cultural siguiendo a los dos autores, primero teniendo en cuenta que los códigos elaborados y restringidos son una combinación entre modelos particulares y universales, se debe hacer un análisis de los códigos más usados por los trasmisores y analizar la escuela como agente cultural, buscando las costumbres que unifican la lengua donde se recuerda el proceso de un mercado lingüístico unificado, este proceso puede indagarse a través de los actos simbólicos que perpetúan, recuerdan y legitiman todo el lenguaje; izadas de bandera, días patrios, día del lenguaje, semana de la gramática, por dar algunos ejemplos.

La clasificación y la enmarcación en la escuela dejan ver el orden que ha impuesto el poder dominante y las medidas que está tomando para mantener el control, así cualquier cambio implica que este, trasciende a lo macrosocial. En la escuela se da todo el proceso en formas de experiencia, creación de identidad y relaciones sociales evocadoras, se mantienen o cambian por el ejercicio constante de transmisión del conocimiento educativo y sus características. En la investigación debemos encontrar las formas de experiencia que transmite el docente, la identidad y la didáctica usada para imponer relaciones sociales evocadoras.

En el siguiente capítulo se trabajarán las representaciones sobre la docencia y su perfil de acuerdo a los enfoques históricos de la educación en Colombia y la formación docente, teniendo en cuenta la estructura social y cómo esta afecta a la labor docente.

CAPÍTULO II

EL DOCENTE COMO SUJETO SOCIAL

La educación en Colombia nace como una iniciativa eclesiástica y con fines de dominación, como órgano de control y vigilancia, la virtud es el tema principal, desde 1822 se inician las escuelas normales en Colombia, claro está, que solo para las clases más privilegiadas. La función es hacer de la lengua española la única y oficial, a través de la lectura y la escritura de los textos religiosos, así mismo, hacer que la identidad nacional se oriente hacia un solo modo de pensar y un solo sentir nacional, razón por la cual la variedad fue siendo relegada, por ejemplo, las etnias indígenas fueron incluidas hasta la constitución de 1991 y sin embargo, no se tuvieron en cuenta realmente como aporte cultural y social y sobre todo como parte de la ciudadanía activa del país.

La educación, al igual que la nación iba madurando entre el bipartidismo liberal y conservador, entre la necesidad de conservar las tradiciones y la necesidad del desarrollo de una clase obrera libre de los terratenientes. Lo que la educación buscaba era una unificación de criterios de enseñanza, el federalismo de 1863, declaró la educación gratuita y sobre todo separada de la iglesia católica, se quería una ciudadanía muy liberal, los profesores alemanes traídos al país enseñaron el método de Pestalozzi sensorial e intuitivo, los docentes de diferentes partes del país debían guiarse por los decretos dados desde el periódico de la “escuela normal” los docentes debían auto capacitarse en su labor, pero aquellos que lo lograron fueron pocos, la mayoría de educadores no fueron idóneos para enseñar.

Luego de la caída del federalismo y la institución de la constitución de 1886, la educación colombiana pasó de nuevo a la tutoría de la iglesia y por lo tanto al enfoque moralizador de la enseñanza, su objetivo no era más que mantener el orden social. Ya en el siglo XX se establecieron las primeras escuelas para

varones y mujeres por departamento, también se estableció capacitación para docentes en prácticas de enseñanza.

A partir de 1917 la calidad educativa comienza una serie de ajustes para su beneficio, primero, para aspirar a ser docente se exigía haber cursado la primaria; también hubo intentos de traer una segunda misión alemana, para promover la escuela activa; que comenzaba una educación más acercada hacia las realidades del contexto social, en 1925 los liberales hicieron posible el desarrollo de este modelo y crearon facultades de educación que capacitaban docentes titulados en universidades como la Nacional.

A mediados del siglo XX la educación superior se moderniza ofreciendo diversas disciplinas especializadas, como la antropología y la sociología, el objetivo era un maestro más erudito acercado a las humanidades. Cuando los conflictos bipartidistas se agravaron la educación colombiana cambia de rumbo y se divide por géneros en cuanto al nivel superior, por eso surge la Universidad Pedagógica de Colombia para varones y Universidad Pedagógica Nacional para mujeres, la capacitación docente se diversificó y expandió como profesión.

Luego de la influencia de la segunda guerra mundial, la educación colombiana acoge el modelo pedagógico conductista, el cual se caracteriza por procedimiento científico y cuantitativo que va acompañado de métodos psicológicos. Este sistema aporta una delimitación en la trasmisión de saberes que hace que la preparatoria tenga un enfoque más técnico, el objetivo primordial de esta pedagogía es crear conductas propicias en los nuevos ciudadanos que deberían estar listos para recibir instrucciones y cumplir con los nuevos mecanismos de control del Estado. Esa nueva forma de capacitación prepara a los estudiantes para el comienzo de un proceso de industrialización nacional, ya que el Estado busca trabajadores calificados.

En el proceso de medición y mejoramiento de rendimiento académico, aparecen guías de aprendizaje y el principio de implementación del currículum. El modelo

desarrollado tenía ventajas para la formación de obreros, pero fue criticado ampliamente en la década de los ochentas, por las nuevas facultades de educación que ya estaban organizadas en movimientos pedagógicos que habían implementado la investigación, los integrantes de estas facultades reflexionaron en la necesidad de ubicar al docente en el entorno social mediante la recuperación de la memoria histórica de la educación en Colombia y el propósito del docente en la sociedad.

Hasta este punto la educación en Colombia, estuvo marcada por una deficiente formación de docentes, con muy poca continuidad en los planes educativos, ya que estos dependían de la orientación bipartidista, la cual, no permitió una planeación educativa para el país, sino más bien una diversidad de experiencias educativas que no trascendieron más allá de las necesidades del momento, esta situación va paralela a la historia política del país, el cual tardó más de dos siglos en construir su identidad y funcionar como una nación unificada y centralista.

Solo a finales del siglo XX con la nueva constitución de 1991, se organiza una planeación educativa con objetivos consecuentes y a futuro, es así, como se establece la ley 115 de 1994, conocida como Ley General de Educación, la cual es la columna vertebral de toda la normatividad educativa en Colombia. El docente a partir de la constitución de 1991, se redefine como un profesional preparado tanto ética como pedagógicamente, es decir, normativizado, como aparece en el artículo 68; “la enseñanza estará a cargo de personas de reconocida idoneidad ética y pedagógica. La ley garantiza la profesionalización y dignificación de la actividad docente” (Constitución Política de Colombia, artículo 68, 1991). El docente en este ámbito tiene como finalidad formarse con calidad científica y ética, desarrollando la teoría a la par que realiza la práctica pedagógica, esto garantiza una continua investigación en el campo pedagógico y aportes a los saberes específicos.

Entre 1993 y 1994 la educación en Colombia tuvo que organizarse debido a la proliferación de currículos, esto desde la mirada de Basil Bernstein, representa un conflicto de códigos lingüísticos, así mismo, los diferentes títulos para un mismo nivel de enseñanza representan un conflicto para la jerarquía de los hábitos lingüísticos, todas estas dificultades se resolvieron a través del nuevo marco normativo, se definieron currículos, títulos, grados de formación para instituciones educativas y nivel de calidad definido para cada una de estas últimas.

La estrategia de experimentación pedagógica unida a la investigación abrió paso al plan decenal de desarrollo educativo que buscaba estrategias para empalmar el movimiento pedagógico desarrollado en los años 80, la investigación educativa regionalizó las zonas del país identificando hábitos, formas, costumbres y cultura en las prácticas educativas que sirvieron para definir el enfoque educativo de la nación. Visto esto desde Bourdieu y Bernstein, se denota que los códigos son nuevamente modelados, esta vez para una dominación lingüística desde los discursos zonales y para especializar los códigos en las regiones donde la cultura era un impedimento para su ejecución, esto ayudo a establecer redes de educación que hicieron posible que los códigos y los discursos llegaran a normalizarse para todo el país.

A través, de la búsqueda de un mejoramiento en la calidad de educación, lo cual implica el aseguramiento de la ejecución de diversos códigos elaborados, se pide a los profesores lograr una educación de calidad, que va condicionada con las políticas del Estado, a integrarse en un solo sistema educativo que trabaje conjuntamente, asegurar una comunidad académica que investigue y muestre avances continuos en los programas educativos, estos últimos, deben aportar a la educación superior.

Así mismo, establecidos los programas se exigen los requerimientos para la creación de una institución educativa, la clase de educadores, la forma en que debe responder a la realidad nacional, a las políticas públicas, siguiendo las

normas establecidas, teniendo en cuenta la regionalidad, las entidades territoriales y la coherencia con el gobierno central.

La creación del decreto 709 de 1996 define los criterios y las reglas para crear programas académicos y poder mejorarlos, en segundo lugar definió los campos de formación de los docentes, delimitando el perfil del educador colombiano:

[...] ha de ser un profesional de la educación, capaz de producir conocimientos e innovaciones en el campo educativo y pedagógico; de superar el tradicional método de enseñanza magistral; de garantizar que los educandos se apropien del mejor saber disponible en la sociedad y de crear condiciones agradables en la institución educativa para el auto estudio y el auto aprendizaje grupal cooperativo [...], que el educador sea capaz de lograr que la apropiación de los conocimientos ocurra en un ambiente democrático, de autoestima y solidaridad; y, que las mejores experiencias y conocimientos pedagógicos construidos sean sistematizados, acumulados y reproducidos por las siguientes generaciones de profesionales de la educación, lo cual significa formar tradición pedagógica. (Ministerio de Educación Nacional - MEN, 2000, p. 34)

En estos aspectos vemos los propósitos que debe tener un educador en Colombia, así mismo, podemos hacer una abstracción de las teorías de Bernstein, en el anterior discurso. Vemos que el primer requisito es producir e innovar conocimientos siempre y cuando el saber sea transmitido para beneficio de la sociedad, es decir, el código debe estar alineado con lo que el Estado quiere para la sociedad. Se hace énfasis en abandonar la enseñanza magistral, ya que es característica de antes de los años ochenta, por su puesto, porque, es un código anterior, el nuevo código busca una pedagogía más amable con el estudiante, pero puntualiza que debe ser en un ambiente democrático, todo el proceso pedagógico sigue el orden reproductivo de un código lingüístico, es decir, sistematizado, acumulado y reproducido, finaliza diciendo que su propósito es formar tradición pedagógica, pero en Bourdieu esto significa instaurar un discurso en la cultura.

A comienzos del siglo XXI, Colombia continúa con un proceso de mejoramiento de la calidad educativa por medio de la formación docente, las políticas públicas, se

orientaron en planes sectoriales de la educación; del 2002 a 2006 se enfocaron en la educación como un derecho, por esta razón, se empezó a trabajar cobertura y eficiencia. Del 2006 a 2010 la 'revolución educativa' se centra en ser competitiva, respondiendo al desafío mundial de la globalización, las competencias ciudadanas se estandarizaron. En el Plan decenal de 2006 a 2015 se da gran importancia a los diferentes entes del sector educativo y a la sociedad en general para que aporte en la construcción educativa, su fin es:

[...] contribuir a la transformación de la realidad social, política y económica del país, al logro de la paz, a la superación de la pobreza y la exclusión, a la reconstrucción del tejido social y al fomento de los valores democráticos, y a la transformación de ciudadanos libres, solidarios y autónomos. (MEN, 2008, p. 2).

Por lo tanto, se puede inferir que en estos últimos años el código se ha reformado a logros globales en la economía y política del país, socialmente apunta al logro de la paz y la equidad.

En Colombia la educación pública frente a la educación privada presenta una gran desventaja ya que el número de horas de instrucción es inferior a los colegios privados que tienen jornada ampliada, se evidencia que existe un bajo desempeño académico y una alta deserción de los estudiantes, además que las desigualdades sociales en el país han aumentado y la infraestructura educativa no ha alcanzado a entregar cobertura total.

En cuanto al docente en Colombia no se ha alcanzado una formación óptima respecto a su preparación, según los puntajes obtenidos en las diferentes pruebas estatales como las pruebas saber pro, los problemas más significativos están en las áreas de lectura crítica, razonamiento matemático y competencias ciudadanas, las cuales son significativamente menores que los resultados de los estudiantes en formación no docente. Por otra parte, la incursión de estudiantes en licenciaturas tiene como característica estudiantes con bajos desempeños de acuerdo a las pruebas saber 11 en comparación con otros programas, además, no se ofrecen becas que incentiven a estudiantes sobresalientes a escoger una carrera magisterial. El posicionamiento laboral de los docentes es inequitativo ya

que la distribución de las plazas están de acuerdo con las valoraciones realizadas por el Estado, en la mayoría de los casos los profesores con menor preparación académica y menor experiencia son ubicados en lugares rurales, con incidencia de alta pobreza y violencia.

El docente se enfrenta a requerimientos que lo comparan con estándares internacionales y su evaluación está supeditada al rector de la institución, esto implica un seguimiento de una jerarquía de relaciones sociales que lo atan a los discursos provenientes de los códigos lingüísticos que promueve el Estado, la formación docente de esta manera queda inconclusa, sesgada a las aspiraciones gubernamentales que no brinda espacios suficientes para la formación de docentes especializados, críticos, autónomos y formados en habilidades pedagógicas.

En Colombia, las políticas educativas no permiten que el docente tenga protagonismo en el agenciamiento de estas políticas, a pesar que existen intelectuales de la educación que podrían aportar al mejoramiento del sistema educativo, su participación es nula, ya que:

Las políticas provienen de los despachos ministeriales y no son fruto de consensos entre los diferentes sectores sociales comprometidos con la educación. Esto hace que las políticas se superpongan y que sea difícil evaluar la implementación de las mismas. En la formación de maestros, esta situación se traduce en una tensión entre la investigación y la política. Igualmente, en una dificultad en la práctica docente, en cuanto no es posible una apropiación adecuada de las teorías que sustentan los diferentes enfoques de la política educativa. (Lache, 2004, p.30)

Por otra parte, el educador debe hacer su práctica al mismo tiempo que hace investigación y acción, esto ayuda a que se reflexione sobre los problemas y se den soluciones en el aula. Aprendiendo de la experiencia, el docente puede mejorar su desarrollo individual, pero también se perfila para transmitir los códigos con mayor eficiencia, cuando el docente investiga la mejor forma de transmitirlos

es llevando los códigos restringidos a un campo más elaborado, reproduciendo mejor el mensaje y fortaleciendo las jerarquías sociales a través del discurso.

La condición de docente ha tenido poca autonomía, en la historia de la educación en Colombia, ya que, el modelo disciplinar sigue usando los mismos componentes de los inicios de la educación, entre ellos; el uso del tiempo parcializado en horarios, el diseño de espacios escolares que delimitan contextos en aulas, patios cerrados, un estricto sentido de la vigilancia para llegar a imponer la disciplina en los estudiantes, de modo que se habitúen a los requerimientos institucionales, entre ellos el respeto y aceptación de la jerarquía social. El maestro también es dependiente de esta jerarquía porque está supeditado a los funcionarios públicos del Estado, que diseñan lineamientos y procesos educativos, en donde la titulación es la clave para sostener esta jerarquía y sin la cual el individuo está restringido, para entrar en relaciones de clase con diversos sectores de la sociedad, entonces a más titulaciones más acceso a los códigos de la dominación.

La normatividad en Colombia demuestra que se continúa en un proceso de transacción en cuanto a la perspectiva docente, ya que se está realizando un cambio de estatutos que modelan la nueva educación, tenemos dos estatutos en vigencia, dentro del Nuevo Estatuto Docente: el 2277 de 1979 y el 1278 de 2002 que funcionan simultáneamente, creando condicionamientos para la labor educativa, la forma como se profesionaliza un docente está cambiando, así mismo la estabilidad laboral y la posibilidad de ascender en el escalafón. Estas cuestiones afectan el servicio educativo porque la calidad no es uniforme para todo el país.

Para comprender la incidencia de los dos decretos, a continuación se realiza un estudio comparativo de los dos estatutos y con estudios previos como los de la Fundación Compartir y estudios de la Universidad Nacional de Colombia.

El Decreto 1278 de 2002 (Nuevo Estatuto Docente) funciona de manera simultánea con el Decreto 2277 de 1979, ambos decretos tienen como fin regir la estructura

normativa de la profesión docente en Colombia y media las relaciones del Estado con los educadores oficiales, el desarrollo de la profesión, la forma de entrar a ser parte de los educadores oficiales, la estabilidad y el fomento de la especialización de los docentes.

Existe una serie de similitudes y diferencias entre los dos decretos que hacen posible que se realice una transición de un decreto a otro con nuevas dinámicas en la profesionalización docente.

Es así que Cubillos, (2013, p. 29) plantea que los docentes están llegando a una desprofesionalización debido a la pérdida progresiva de autonomía y de control interno, según este estudio, la profesionalización docente luego del decreto 2277 se fundamenta en el mérito, que se entiende como una serie de requisitos para acceder, permanecer y ascender en la labor docente, lo cual exige un docente que considere su labor como una acción social determinada por la ley, los requisitos no estaban presentes en el anterior decreto ya que la educación en Colombia fue históricamente una función política o religiosa con fines patrióticos, es decir, con la idea de unir a la nación entorno al poder central, luego la labor docente cambia de sentido:

La labor docente entendida como acción social podemos decir que inicia en el Decreto 1278 desde el momento de la inscripción de los ciudadanos licenciados, normalistas o profesionales al concurso de méritos para ser nombrados como docentes del Estado, como lo establece la misma norma, ya que se debe dar cuenta, tener y asumir unas características o condiciones propias de la labor para participar de esta. (Cubillos, 2013, p. 29)

Las nuevas normas que trajo el decreto 1278 reglamentó medidas más estrictas para concursar e ingresar a la carrera docente, además de estar en permanente evaluación los profesores están en constante amenaza de ser impedidos en sus cargos por los resultados de su desempeño, comparado con el decreto 2277 todo esto no existía, por eso la transición se ha visto en algunos círculos académicos como una forma de coartar el desarrollo de la profesión y someterla a estrictas

medidas que vienen dadas por los códigos elaborados que emana de la autoridad de la nación.

Las diferencias entonces son muy drásticas entre uno y otro estatuto, para algunos el decreto 1278 es una carrera de obstáculos, ya que en el anterior decreto (2277 de 1979) no es necesario un concurso de ingreso y para ascender en la carrera es suficiente con el tiempo de trabajo y los títulos obtenidos que suman los créditos necesarios, mientras que el nuevo decreto exige presentarse a las convocatorias de pruebas de ascenso.

Más allá de las exigencias están unas políticas que buscan el dominio de la conducta docente por medio de los códigos sociolingüísticos para que generen rasgos macro-institucionales y los reproduzcan para la sociedad a través de la educación llegando hasta la escuela y la familia, las células más básicas de la comunidad.

Estas políticas buscan eficacia, anticipan un fin y persiguen determinar conductas, en este caso de los docentes, para alcanzar el objetivo de la idoneidad de la docencia, es decir, está predeterminando la acción, que debe ser consecuente con el fin.

(Cubillos, 2013, p. 32).

El control entonces se hace más específico y se especializa a través del docente distribuyendo los diferentes órdenes de significados teniendo en cuenta los contextos en los cuales se imparte el código, por esto es importante la distribución del poder y los principios de control, es decir diferenciar las comunicaciones legítimas de las comunicaciones ilegítimas. Esta es la importancia del nombramiento en el ámbito de los docentes y la razón de las etapas en el concurso de entrada y ascenso en el nuevo decreto 1278. Luego, de que se superan las etapas del concurso, se procede al nombramiento, todo un acto de investidura simbólica según la interpretación que podemos hacer desde Bourdieu en cubillos; “El nombramiento o el certificado pertenecen a la clase de actos o de discursos

oficiales, simbólicamente eficaces porque son cumplidos en situaciones de autoridad por personajes autorizados, oficiales” (Cubillos, 2013, p. 36).

La práctica del discurso oficial y la distribución del código lingüístico hacen que los códigos elaborados cumplan su fin como *habitus* que genera prácticas que hacen que se interactúe de manera especializada en el contexto correcto, orientando siempre al sujeto a los significados que se quiere que aprendan ayudados por las producciones textuales que son la realización última del código. Al respecto Bourdieu también plantea la aplicación de su concepto de *habitus* y campo al estudio de la relación de los distintos grupos sociales con la cultura. Se podría señalar entonces que la labor docente responde al ejercicio de unas funciones propias de una profesión, que genera ciertas condiciones en el grupo de maestros que se relacionan de manera concreta con los estatutos docentes, es decir, con una estructura. Por lo tanto, la función docente constituye un *habitus*.

La especialización es un requisito indispensable para tener el privilegio de manejar los significados porque el poder es el que maneja la escala entre dominantes y dominados, creando contextos marcadamente jerárquicos, solo unos pocos tienen acceso a esta jerarquía, entonces en el decreto 2277 acceder a esta jerarquía, era cuestión de tiempo y preparación, en el nuevo decreto además de los anteriores requisitos se suma la dificultad de especializarse y concursar para ascender en el escalafón. Otra diferencia fuerte es la remuneración salarial ya que en el decreto 2277 la remuneración se mejoraba de acuerdo al tiempo de ascenso, mientras el decreto 1278 la calificación constante y la tabla salarial son más rigurosas, con los grados de escalafón del 1 al tres y cuatro niveles salariales del A la D. El Estado regula más la entrada de docentes por medio del concurso y se asegura del cumplimiento de las políticas nacionales de educación, también garantiza que el proceso sea más transparente, estas responsabilidades significan una nueva forma de contratar con el Estado, la caracterización de ese contrato está mediada por el sistema de evaluación que rige a partir de la implementación del Decreto 1278 de 2002, por lo contrario en el 2277 de 1979 no existía este mecanismo de evaluación, ni se evaluaba para ascender, razón por la cual los

docentes del 1278 se sienten ante un mecanismo de control, de sanción, que genera desigualdad, pero más que esto es la imposición de la institucionalidad en línea con el poder:

La creación del Estatuto Docente con decreto el 1278 de 2002 tiene como efecto la ordenación y el establecimiento de los criterios para la función docente, es decir, crea la estructura desde la institucionalidad que dicta las reglas de juego que los docentes tendrán en el ejercicio de sus funciones, en su campo. (Cubillos, 2013, p. 34).

Esto siguiendo la teoría de Pierre Bourdieu en Sánchez, quien define el concepto de campo como: “un conjunto de relaciones de fuerza entre agentes o instituciones, en la lucha por formas específicas de dominio y monopolio de un tipo de capital eficiente en él”. (Sánchez, 2007, p. 3)

La evaluación presenta obstáculos para los docentes como es, superar una prueba con más del 80%, como requisito para ascender y estar sometidos a la disponibilidad presupuestal. Así bajo esas limitaciones el docente es moldeado de acuerdo a las exigencias para que cumpla las funciones caso que se presenta en la transición al decreto 1278, en donde se ve la división social del trabajo que orienta la codificación, cuando es simple, más específica y local es la relación del sujeto con el poder; mientras que en el decreto 2277 la división del trabajo es más compleja y menos específica no hay tanta regulación del Estado, su relación con él es indirecta.

La razón para que el decreto 1278 también sea visto como arma burocrática es que institucionalizó la educación como instrumento del poder; como afirma Lozano en Cifuentes “la política pública de evaluación docente [...] reprodujo el tipo de dominación legal de tipo burocrático, razón por la cual institucionalizó un sistema jerárquico y autoritario”. (Cubillos, 2013, p. 42). Es decir, la evaluación se convierte en un instrumento político y administrativo que ordena las condiciones, circunstancias, pruebas y requisitos para el ascenso y por ende para la remuneración, de allí su carácter burocrático

El poder es la herramienta con que es dominado el docente y con la cual ejerce la potestad de dirigir la voluntad de otros en el aula, pero hablando del primer caso referido anteriormente este poder está dirigido por el rector de la institución que a través de las normas, procura que el docente siga los lineamientos trazados, autoevaluándose en cuanto a su desempeño, adquiriendo responsabilidades frente al Estado, con esto se logra que sea el mismo sujeto quien adquiera los códigos, los reproduzca y que cumpla con su papel de transmisor de los códigos lingüísticos, podemos decir entonces que la jerarquía de poder hace que la evaluación sea el mecanismo de control, como afirma Foucault en cubillos :

Es el evaluador quien conduce el proceso de la evaluación, en donde su ejercicio de poder consiste en “guiar la posibilidad de conducta y poner en orden sus efectos posibles”. Básicamente el poder es más un tema de gobierno que una confrontación entre dos adversarios o la unión de uno a otro. (Cubillos, 2013, p. 54).

A través del nuevo decreto la profesionalización docente se ha estructurado de manera más robusta y sus mecanismos de control son más eficaces para servir al Estado, siendo entonces que los códigos elaborados entre Estado y docentes son más intrínsecos y se transforman para extender más el poder estatal, este hecho trae ventajas y desventajas para el cuerpo docente que desde el decreto 2277 ven que los maestros del nuevo decreto están en un proceso constante de evaluación que documenta y sistematiza toda enseñanza como aprendizaje para evidenciar su gestión, respondiendo así a un proceso administrativo.

Por el contrario para:

Los docentes del 2277 es solo asunto de responsabilidad, tienen mayor autonomía al decidir si cumplen o no con estas tareas. Además que hay una importante diferencia en cuanto a la función de ambos docentes que vale la pena analizar, y es que para el Decreto 2277 su función es educar y formar, mientras que para el Decreto 1278 es la realización de procesos sistemáticos de enseñanza-aprendizaje. Donde esta referencia de procesos sistemáticos fácilmente conduce a la idea de sistematización de la función, es decir, le da una connotación burocrática (Cubillos, 2013, p. 67).

El concepto de legalidad se refuerza mucho más en el decreto 1278 ya que el objetivo principal de este es el mejoramiento de la calidad educativa a través del nuevo estatuto de profesionalización docente. A manera de Bernstein (1993) sería la generación de un nuevo código lingüístico, un nuevo proceso de comunicación para que la estructura social funcione de manera diferente, la generación de este nuevo código elaborado condiciona que; mejorará la calidad de la educación cuando mejore la calidad de los docentes. Bourdieu citado en Cubillos lo ve como una nueva producción simbólica:

[Es así como] el Estado se hace sentir particularmente en el dominio de la producción simbólica: las administraciones públicas y sus representantes son grandes productores de problemas sociales que la ciencia social no hace a menudo sino ratificar al retomarlos por su cuenta como problemas sociológicos (Cubillos, 2013, p. 68).

El Estado ejecuta una dominación simbólica que influye en el que hacer de los maestros y su labor.

En cuanto a los incentivos que propone el 1278, no son claros y están siempre a merced de la disponibilidad presupuestal, entonces no se hace claridad, por ejemplo en estímulos a investigación docente o especializaciones, por lo tanto es una contradicción con el objetivo antes planteado.

En conclusión, tenemos que las diferencias entre los dos decretos afectan aspectos como la profesionalización ya que los mecanismos son más rigurosos y su cumplimiento es responsabilidad del docente, mientras la labor como tal sufre una transición del crecimiento comunitario docente al aspecto administrativo y regulativo en favor del sistema estatal, fruto de esto, las posibilidades de ingreso a la carrera son más restrictivas en comparación con el 2277 y las condiciones de remuneración no van a la par con las exigencias, el nuevo sistema de escalafón docente es difícil de escalar por el requisito de especialización que implica costos altos para el docente que tiene que sufragar de sus ingresos mientras los sueldos siguen siendo bajos, y su ascenso está sujeto a una evaluación que no es objetiva.

Todo lo anterior afecta escalar a la calidad que se busca en la educación, y además por las condiciones antes expuestas la profesión docente no es lo suficientemente atractiva para las nuevas generaciones de egresados. Así también, la permanencia en el cargo supone estar bajo la presión constante de la auditoría estatal anualmente en rendimiento e innovación pedagógica, lo cual, es muy difícil de medir en las diferentes condiciones sociales que se presentan en la educación colombiana, la evaluación pasa de ser una reflexión personal para el mejoramiento del quehacer docente, a un condicionamiento que hay que cumplir para mantenerse y ascender en el decreto 1278.

El ascenso en estas condiciones es una carrera de obstáculos donde triunfa el que más entrega resultados, con pocos incentivos que están sometidos a decisiones presupuestales del momento, la educación sufre también un proceso donde la burocratización esquematiza la profesión en torno a un asunto económico, el docente pierde autonomía y se aleja la apropiación de la labor docente.

2.1 SER, QUEHACER Y SABERES DEL MAESTRO

Debemos tener en cuenta los imaginarios y roles del maestro, particularmente del papel que se le otorga al ser, el quehacer y los saberes del mismo, aspectos desde los cuales es posible continuar comprendiendo la dimensión del discurso de los maestros en su práctica pedagógica. Se tienen en cuenta para ello, diversas posturas que muestran los cuestionamientos sobre el rol del maestro en la sociedad, como lo denota Martínez (2005), “Desde diversas disciplinas se han realizado multiplicidad de estudios diagnósticos acerca del ser, quehacer, y saberes del maestro y en todos se le ha cuestionado su función y su rol” (p. 245). La configuración del sujeto integral del maestro desde su práctica en el aula, le reconoce como un ser social que responde a las necesidades de su contexto y donde bifurca sus saberes a través de su quehacer en los escenarios donde se desenvuelve.

2.1.1 Ser maestro

El ser del maestro se constituye a partir de aspectos culturales, pedagógicos y disciplinares, mediante el diálogo sobre temas referentes a la práctica educativa, como por ejemplo el papel de la escuela, la enseñanza, la disciplina, los programas de formación, entre otros. Es recurrente cuestionar la importancia que el docente otorga a la reflexión sobre su práctica y su posición frente a la situación actual de la educación, en particular en Colombia, introspecciones que dan cuenta de sus ideologías y su actuar social.

Diferentes autores han referido estos aspectos y han realizado reflexiones sobre el ser del maestro, los cuales se exponen en la Tabla 1, en la que se tienen en cuenta el autor, contexto y fuente. Se distingue que el maestro se constituye a partir de las expectativas, intereses, perspectivas y condiciones en las que realiza su práctica pedagógica. En particular, observar y analizar al maestro en ejercicio, permite la configuración de las dimensiones constituyentes del docente.

Tabla 1. Los imaginarios sobre el ser maestro

AUTOR	CONTEXTO	FUENTE
Fierro & Rosas	Mexico	<i>“La docencia es una profesión hecha por personas, dedicadas a la formación de personas. En ella, la persona del maestro es una de las más importantes. Como todo ser humano, el maestro es un ser no acabado, capaz de conocerse a sí mismo, de superar sus debilidades, de reconocer sus cualidades y defectos, sus motivos y necesidades. Es un ser con ideales, éxitos y fracasos” (1992, p.19).</i>
McLaren	Estados Unidos	<i>“La voz del maestro refleja los valores, ideologías y principios estructurantes, que</i>

AUTOR	CONTEXTO	FUENTE
		<i>emplean los maestros para comprender y mediar las historias, las culturas y las subjetividades de los estudiantes” (2005, p. 326).</i>
Martínez Boom & Unda	Colombia	<i>“El maestro es el portador del saber pedagógico. Este saber está constituido por un conjunto amplio de nociones, conceptos, categorías, métodos, que históricamente se han ido configurando” (1995, p.6).</i>
Foucault	Francia	<i>“El maestro es el principio y el modelo del ciudadano, de uno mismo, que el joven debe tener de sí en tanto sujeto” (1999, p. 49).</i>
Ministerio de Educación Nacional (MEN).	Colombia	<i>“El maestro del siglo XXI es un formador de ciudadanos, capaz de leer los contextos locales y globales que le rodean y de responder a los retos de su tiempo. Es un facilitador que domina su disciplina y que, a través de metodologías activas, ofrece las herramientas necesarias para que los estudiantes comprendan el mundo desde diversos lenguajes, aprendan a vivir con los demás y sean productivos” (MEN, 2015, p. 1).</i>
Bruner	España	<i>“Los maestros ayudan a los niños no sólo a dominar las habilidades técnicas sino también a conocer y tomar conciencia del mundo en el que van a vivir. En este sentido, la función del maestro es la de concienciar, si se me permite</i>

AUTOR	CONTEXTO	FUENTE
		<i>utilizar esta expresión...Concienciar e informar sobre los modos de dar sentido al mundo”</i> (Bruner, 2001, p. 10).

Fuente: Claudia Casas

En lo expuesto en la tabla anterior, se distingue que, al ser del maestro se le develan rasgos humanistas, reconociéndole como sujeto reflexivo, modelo y reflejo de valores e ideologías, valorando la razón humana, actividad intelectual y analítica de su conocimiento, como lo muestran Fierro (1992), Bruner (2001) y McLaren (2005); además y de manera más funcionalista, se distingue un sujeto con un conocimiento complejo, pero particular desde su profesión, un sujeto que se identifica por su saber, por ser formador de personas que solo encuentra sentido de su práctica, apuntando así a la ciudadanía, señalado por Martínez & Unda (1995) y Foucault (1999), y desde el MEN (2004); también se le califica como ser consciente de un contexto, lo que le otorga una responsabilidad social, mirada expuesta por Bruner, con un sentido funcionalista empírico.

En este contexto y de acuerdo a los planteamientos presentados de los autores expuestos, se distingue el énfasis en la práctica pedagógica de los maestros, se describe al maestro como investigador, que se cuestiona y reflexiona sobre su rol en la educación, que analiza su desempeño en las aulas y en sí, en los procesos educativos, el maestro se convierte en un actor que propicia actitudes y aptitudes en sus estudiantes, así mismo impone un discurso desde los códigos lingüísticos, sujeto político que se posiciona en los diferentes escenarios donde se desenvuelve; entonces, el ser del maestro se configura como agente activo en la sociedad que propicia desde su quehacer soluciones a las problemáticas de los contextos; un sujeto con voz, voto y acciones que posibilita los cambios necesarios en la educación, pero también reproduce los códigos lingüísticos que surgen desde el Estado por medio de sus políticas.

Con estas ideas sobre el ser del maestro, emerge la dimensión social que caracteriza su práctica pedagógica, es así como el proceder del maestro y su relación con el conocimiento y la dinámica que considere en el ejercicio con sus estudiantes, y su discurso sujeto a los códigos lingüísticos, transforma el proceso de formación de los niños dentro de las aulas, al respecto Romo (citado por Sánchez, 2005) dice que “La experiencia escolar muestra cómo el ser y el quehacer del docente tienen influencia en diversos niveles sociales ya que determinan y marcan a los alumnos en ámbitos no sólo académicos, sino personales” (p. 22).

2.1.2 Quehacer del maestro

La actividad docente privilegia formas, procederes, didácticas y dinámicas; sus perspectivas ideológicas inspiran propuestas disciplinares y es a partir de su posición política que hace reflexiones dentro del salón de clase, de donde subyacen análisis de realidad, de su entorno, buscando la transformación social. Esta visión del maestro es una inspiración de su discurso, que trasciende sus enseñanzas disciplinares y hacen de su actuar un ‘todo’ en la formación de sus estudiantes.

Los docentes pueden utilizar su forma y proceder como apertura al conocimiento, así tienen la responsabilidad de enajenar o acertar en este proceso, por eso su discurso pedagógico es también un poder, pero como todo poder es arriesgado. El análisis del poder del docente se hace imprescindible ya que, en palabras de Jackson & Delamont “esta capacidad de influir en los otros, puede observarse como un poder que el docente ejerce pues, legitimado social e institucionalmente, prefigura y establece no sólo la relación entre maestro-alumno sino la identidad de ambos”, (citados por Sánchez, 2005, p. 22), esta es una perspectiva de poder conciliada con la idea de transformación de pensamientos, un punto de vista donde el docente ejerce el poder de sus conocimientos disciplinares y pedagógicos en función de la educación, en función de la ciudadanía.

Es importante tener en cuenta que el docente como actor social, está influenciado por diversas instancias como familiares e institucionales y permeado por las políticas, que lo llevan a comportamientos que transmiten formas de ser y pensar, formas que son interpretadas y asumidas de distintas maneras por los otros.

Así, vale la pena cuestionar si el poder se refiere a empoderamiento, y en este sentido hay que decir que al maestro se le considera profesional competente, sujeto con saber y discurso pedagógico, que en su actuar cotidiano hace de su ser y de su quehacer un modelo de vida para sus estudiantes. Se puede considerar que, el docente empoderado de su quehacer, hace posible las transformaciones educativas donde su poder tiene por opción, la formación integral de sus estudiantes. Algunas reflexiones al respecto se recogen en la Tabla 2, en la cual se expone el autor, el contexto y la fuente:

Tabla 2. Posturas sobre el quehacer del maestro

Autor	CONTEXTO	CITA
Flores	México	<p><i>“Los docentes debiéramos compartir con los alumnos la experiencia del descubrimiento del conocimiento, como docentes tenemos que estimularlos, para que saquen el potencial que tienen para descubrir por ellos mismos el conocimiento, hacerlos ver que lo que está escrito o lo que dice el maestro, no es la última palabra, que podemos analizar, discutir, criticar, reflexionar. Lo anterior, lo hemos vivido de manera difícil y dolorosa, sobre todo lo primero, cuando se trata de verter la verdad y ellos cuestionan, cuesta más trabajo como docente aceptar la verdad del estudiante” (2002, p.6).</i></p>

Autor	CONTEXTO	CITA
Freire	Brasil	<p><i>“La responsabilidad del profesor que a veces no percibimos siempre es grande. La propia naturaleza de su práctica eminentemente formadora subraya la manera en que se realiza su presencia en el salón es de tal manera ejemplar que ningún profesor y profesora escapa al juicio que los alumnos hacen de él o de ella y tal vez el peor juicio es el que se expresa en la falta de juicio”</i> (2006, p. 64).</p>
Martínez & Unda	Colombia	<p><i>“Por lo general se ha querido mirar el trabajo del maestro sólo en los momentos en que ‘aplica’, ‘pone en práctica’ o ‘utiliza’ técnicas y métodos que le definirían el ‘cómo enseña’, es decir, el oficio metodológico, despojándolo de toda la complejidad del pensamiento pedagógico: los contenidos que enseña, los fines de la educación, los contextos en que realiza su práctica, con qué sujetos, etc.”</i> (1995, p.7).</p>

Fuente: Claudia Casas

Es a partir de estos imaginarios del quehacer del docente, donde emerge la dimensión política y pedagógica que se le otorga al ser del maestro, un sujeto transformador de mentes, espacios y realidades, por medio de los diferentes códigos que circulan en su discurso pedagógico, que así, como puede transformar también puede mantener la realidad social del estudiante, por ello para analizar su quehacer, es fundamental el inmiscuirse en sus formas y procedimientos dentro del aula, las que dan cuenta de sus ideologías y su discurso, y que pone de manifiesto, la importancia de las relaciones con sus estudiantes, con conocimiento

y con el contexto. El discurso es el que da cuenta de las dimensiones de índole político, pedagógico, epistémico, social y cultural que ocupa el docente.

2.1.3 Los saberes del maestro

La práctica del maestro se dispone en diferentes escenarios, en ellos procede de acuerdo a su saber, postura, criterio, política e ideología, como se mencionó anteriormente, es así que en el aula, en las reuniones de área, en los encuentros con padres de familia y espacios de formación, el maestro se muestra y demuestra su convicción profesional, sin embargo, está supeditado a las condiciones del contexto, y a los códigos de las políticas del Estado, de esta forma su saber tampoco es único, autónomo, lineal, y absoluto. Al respecto, Aguilar (1985) advierte que:

Explicar desde su complejidad el trabajo educativo, en particular el trabajo del docente, requiere introducirse en la vida cotidiana de las escuelas, en el ámbito donde dicho trabajo adquiere formas, modalidades y expresiones concretas. Es mediante su desempeño, mediante su acción, que los sujetos se construyen así mismos y a la institución. El trabajo docente no es un trabajo lineal ni fácil. Está lleno de ambigüedades e imágenes contradictorias que evoca la figura del profesor, con un continuo de representaciones no siempre conscientes, que se suceden como representaciones colectivas. (p. 8).

Es de esta forma que el maestro, debe reconocerse como un sujeto en continua formación, donde los aprendizajes se resignifican a partir de su práctica y donde su saber se entiende como dinámico y contextualizado. Dentro de la formación del maestro existen programas de educación continuada, pero no hay que relegar la formación en la acción, es decir, desde su práctica en la escuela, la que aporta fácticamente en sus dimensiones pedagógica y epistemológica. Al respecto, se han realizado investigaciones en diferentes lugares del mundo, como se muestra en la Tabla 3, teniendo en cuenta los autores, contexto y fuente.

Tabla 3. Los saberes del maestro

Autor	CONTEXTO	CITA
Arteta, Chona, Fonseca, Ibáñez & Martínez.	Colombia	<i>“La especificidad de los objetos de enseñanza de las áreas del currículo puede alejar a los profesores de su compromiso con la formación integral de sus estudiantes”.</i> (2005, p.1).
Ibarra	Colombia	<i>“Por su parte el maestro se confronta con una dualidad: la de educar como un acto de conducir a los sujetos a su propio marco de sujeción y la de convocar al mismo sujeto a su afirmación como ser libre y emancipado, esta última convocatoria es pedagógica, trasciende la naturaleza empírica de las conductas y reclama la posición de los espíritus”</i> (2004, p.1).

Fuente: Claudia Casas

De acuerdo con lo expuesto en la Tabla 3, se puede concluir que el maestro dentro de su labor encuentra dilemas en la elaboración de su discurso por consideraciones epistémicas, pedagógicas, didácticas y disciplinares, que en sí mismos pueden ser aprovechados de manera oportuna en la práctica educativa, siempre y cuando el maestro se identifique como sujeto investigador de su quehacer.

Desde estas tres instancias descritas del ser, quehacer y saberes del maestro, y teniendo en cuenta las ideas de los autores relacionados emergen las dimensiones que caracterizan la práctica y el discurso pedagógico de los maestros, para los intereses de esta investigación: identificar códigos lingüísticos, discursos pedagógicos y la reproducción del código.

Dimensiones que se privilegian para dar cuenta de los aspectos en torno a la ejecución de los códigos, los contextos, la estructura pedagógica, didáctica y disciplinar, así como sus posturas en torno a las problemáticas sociales actuales en la instituciones educativas y de los roles de los docentes ante las mismas, estas configuraciones se dan como la puesta de la investigación, que se tratarán con mayor detalle en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO III

ANÁLISIS DE LOS CÓDIGOS LINGÜÍSTICOS DEL DISCURSO DOCENTE

Este capítulo está dirigido a evidenciar los procesos de transferencia de conocimiento que se dan por medio del lenguaje en forma de códigos lingüísticos y capital cultural en dos colegios de Bogotá, uno de carácter público y otro privado, en este proceso se contrastaran los discursos transmitidos por los docentes en las clases de ciencias sociales, para hallar en el seno de los mismos las significaciones que demuestran los vínculos entre los estratos de poder y la estructura del Estado por medio de formas de dominación, (no solo económicas) que crean los tejidos sociales para la producción y reproducción de los códigos lingüísticos, el mercado lingüístico, el *habitus*, la familia, la educación y la sociedad en general.

Para hacer este análisis es necesario referirse a los aspectos que concuerdan con los puntos más relevantes de la teoría de Basil Bernstein y Pierre Bourdieu, entre un colegio de nivel superior y estratos 3, 4 y 5 del norte de Bogotá y un colegio del noroccidente de la ciudad con niveles básicos de enseñanza y nivel socioeconómico entre 1, 2 y 3

Se analizarán las significaciones en torno a los factores de clase y cómo regulan la institucionalización de los códigos elaborados y restringidos en la sociedad, realizando un análisis del discurso se ordenarán las experiencias subjetivas que pueden llegar a conclusiones de acontecimientos objetivos dentro del aula y que son identificadas en los códigos lingüísticos que prevalecen en el discurso del docente, también se puede determinar en qué medida los códigos y el capital cultural, establecen las relaciones de poder en la interacción entre docente y alumnos, manifestada en el discurso.

Para empezar es válido referirse a las palabras del autor Basil Bernstein:

El código que el niño trae a la escuela simboliza su identidad social [...] cuando el niño es sensible al código elaborado su experiencia escolar es una experiencia de desarrollo simbólico y social, para un niño limitado a un código restringido la experiencia escolar es una experiencia de cambio simbólico y social [...] un cambio en el código envuelve cambios en los medios por los cuales se crean una identidad y una realidad social. Este argumento significa que las instituciones educativas en una sociedad en continuo desarrollo conllevan sus propias tendencias alienantes. (Bernstein & Díaz, 1984b, p. 4)

Es difícil ver cómo el desarrollo social de una persona en nuestra sociedad está condicionada desde el mismo momento de nacer a su círculo familiar, económico y político, las posibilidades de ascenso social y formación en educación de alta calidad son escasas, si una persona está en los estratos más bajos, entonces los factores no están solo en lo humanamente posible de hacer o recaen en el sujeto mismo, sino que son influenciados por las condiciones de clase que esquematizan los logros académicos posibles y así mismo el acceso laboral que limitan al sujeto a permanecer en una clase social y un *status quo* predeterminados.

Si bien es cierto que un pequeño porcentaje de la población de estratos 1 y 2 alcanza a escalar socialmente y llegar a niveles superiores de educación lo logran, no por la ayuda del Estado sino por su propia iniciativa y con recursos propios mientras, la mayoría de la población solo llega a los mínimos en educación y estrato económico.

Frente a esta problemática, el docente es una herramienta de uso del Estado que replica esta situación tal vez de manera inconsciente, las ideas de un mundo globalizante hacen que este ser humano se convierta en una mercancía u objeto que no es consciente de la situación de la sociedad y por ende así es más fácil para el Estado inculcar la indiferencia ante la realidades educativas del país.

3.1 Contexto y población objeto de estudio

En la presente investigación se tuvo en cuenta la actividad de dos maestros del área de ciencias sociales, quienes hacen parte del equipo docente de dos instituciones escolares de carácter privado y público. El colegio privado, está conformado por familias que hacen parte de los estratos sociales tres, cuatro y cinco de la ciudad de Bogotá y el colegio público está conformado por familias de estratos sociales uno, dos y tres; uno de los maestros se desempeña en el área de sociales en el colegio 1, quien en adelante se nombrará docente A y el otro docente que se desempeña también en el área de sociales en el colegio 2, quien en adelante será docente B. Como se muestre en el diagrama 1, en esta parte de la investigación se tuvieron en cuenta como escenario las clases de los docentes; la observación indirecta, de su discurso. De acuerdo con el objetivo planteado en la presente investigación, se consideró como observación no participante, las grabaciones de audio.



Diagrama 1. Líneas de trabajo docente ciencias naturales

En el colegio 1 de carácter privado en Bogotá el docente A dicta clases en el área de ciencias sociales a cursos de grado 8°, 10° y 11° en materias como ciencias sociales, ciencias políticas y economía. La institución cuenta con 1100 estudiantes con un estrato socioeconómico entre cuatro y cinco, está ubicada en la localidad de Usaquén. El complejo institucional cuenta con todos los recursos físicos para una completa educación, aulas amplias, biblioteca, zonas verdes, zonas deportivas, salas de sistemas (aulas inteligentes) Videobeam, computador para

cada docente, además en el área de Ciencias Sociales cuentan con un laboratorio de geografía.

Todas estas ventajas físicas hacen que la institución pueda brindar un buen servicio académico, todos los docentes deben tener experiencia y ser licenciados, algunos con especializaciones o maestría, el nivel humano en este sentido ha permitido al colegio alcanzar primeros lugares entre los colegios de Bogotá en cuanto a Pruebas Saber, así mismo se ha destacado en diversos eventos y actividades académicas a nivel nacional e internacional.

El perfil del estudiante es de una persona íntegra basado en valores (fe y cultura, piedad y letras), con una fuerte preparación para el ingreso a la universidad, razón por la cual el 100% de sus egresados logra ingresar a universidades públicas y privadas, en gran variedad de carreras, en las artes se destacan la música, las artes plásticas y la dramaturgia son carreras opcionales para los estudiantes y algunos egresados ya figuran como titulados en universidades de renombre, además sus obras sociales se enfocan en el servicio a la comunidad con ayudas pedagógicas que se extienden en su vida profesional.

La institución número 2 es un colegio público de la localidad de suba en Bogotá, tiene una cobertura promedio de 1200 estudiantes, el docente B está a cargo del área de ciencias sociales y dicta las materias de: religión, ética, ciencias sociales, economía y ciencias políticas. La institución cuenta con aulas en forma alargada para máximo treinta estudiantes, pero aun así la mayoría está con un sobre cupo de treintaicinco estudiantes, existe un Videobeam y un televisor para uso de toda la institución, los espacios verdes no existen y en los espacios deportivos figura solo una cancha de microfútbol.

La caracterización de este colegio solo permite brindar los mínimos en cobertura educativa, por otra parte, los docentes son profesionales y licenciados nombrados a través de los decretos 2277 y 1278, algunos con poca experiencia en el aula, especialmente los profesionales de otras carreras que calificaron para la docencia

en los últimos concursos docentes. Los resultados en las pruebas saber e Icfes dan como resultado los mínimos, de tal manera que solo el 10 % de los estudiantes está en un nivel alto. Los egresados de este bachillerato académico tienen un énfasis para el ingreso al ambiente laboral y los que continúan estudios llegan en su mayoría a cursos técnicos laborales o tecnológicos, solo el 1 % llega al nivel universitario cursando una carrera.

En el colegio 1 durante las clases se realizan lecturas críticas para reflexionar acerca de la realidad social, hacen debates y charlas con base en autores estudiados previamente, así mismo los estudiantes presentan ensayos, reseñas y publicaciones sobre sus lecturas, de tal modo que el estudiante puede sustentar y debatir con criterios sólidos sobre el contexto, en este ámbito el docente inculca en sus educandos la crítica reflexiva, trabajando para que continúen con un proceso universitario, en este caso los códigos son elaborados tanto en lo simbólico como en lo social, no se trata de las habilidades cognitivas o psicológicas de los estudiantes, las dos poblaciones de estudiantes de los dos colegios que se está tratando tienen las mismas habilidades cognitivas, psicológicas y de socialización, la diferencia es el contexto cultural que los aleja de las posibilidades de ascender, es un componente cuantitativo y de oportunidades restringidas desde el entorno social.

En el caso de acceso a posiciones sociales que están especializadas en la estructura social está el colegio 1, ellos manejan un lenguaje y se contextualizan para un ambiente donde hay que tomar decisiones y su código es el elaborado, en este círculo se maneja un léxico enriquecido y una gramática con muchas formas, por ejemplo; en un trabajo escrito presentado por los educandos se evidencia este manejo gramatical y de lenguaje, los criterios son opiniones propias abstraídas del análisis de los textos, usando recursos de la experiencia universal, fruto de una contextualización social bastante amplia, y en una sustentación oral pueden desarrollar su discurso para diferentes tipos de público. El rol del estudiante está guiado a lograr un enfoque crítico de su realidad y proponer de soluciones para las

problemáticas que se le presentan, su núcleo familiar está integrado por personas con niveles de educaciones altas u especializadas, así mismo los allegados y personas de su círculo social.

El acceso que el colegio 2 tiene a los códigos es restringido ya que están bajo las exigencias de su rol, según el contexto social, el lenguaje que manejan es elemental y aunque son hábiles socializando, no han desarrollado habilidades para llegar a abstracciones concretas, en sus trabajos escritos los análisis son muy descriptivos, con pocas conclusiones, la profundización del tema no es adecuada, casi siempre centrada en una sola perspectiva y el léxico es muy básico, por ejemplo, en una exposición el niño x del curso 10° calificó un hecho histórico en término de bueno o malo, cuando lo contextualiza a la realidad social, hace una crítica directa sobre un factor específico (el gobierno) con pocos argumentos y bases de opinión, no sustenta citando autores o literatura del tema, cuando se indaga sobre responsabilidades o decisiones, responde de acuerdo a las normatividades apegándose a la ley establecida o aludiendo a los conceptos del grupo social.

Su rol social es de receptor ya que recibe el lenguaje y aplica una gramática para satisfacer las demandas de su círculo social que comienza por el núcleo familiar; este generalmente no cuenta con al menos uno de los integrantes educado plenamente, es decir con estudios técnicos o universitarios o al menos una profesión especializada, así mismo el grupo de conocidos y amigos no supera esta brecha.

3.1.2 Referentes metodológicos

La metodología aplicada a este análisis discursivo busca entender al docente como perpetuador de los códigos lingüísticos y formador para un mercado lingüístico que guía el aprendizaje de sus educandos sobre el perfil que plantean las élites formativas, se busca encontrar los objetivos exteriores que plantean los

códigos lingüísticos que prevalecen en la formación de estudiantes, sujetos a códigos restringidos y elaborados, así como el capital cultural inmerso en ellos, para ello se trabajaron cuatro niveles de análisis que se aplican en los escenarios definidos en la investigación y se muestran las técnicas e instrumentos de recolección de la información y las situaciones seleccionadas, particularmente para la realización de las observaciones no participantes, a continuación se describen:

Primer Nivel

- Examinar el planteamiento de los códigos y el capital cultural entre conceptos lingüísticos como el vocabulario, gramática y actitudes, lo que lleva a reconocer los códigos que van emergiendo de la evidencia.

Segundo Nivel

- Elaborar una lista del análisis de todos los datos que se refieren a temas, ideas, conceptos, interpretaciones y proposiciones, así mismo, subrayado de enunciados e identificación de temas recurrentes.

Tercer Nivel

- Realizar conceptualizaciones por medio del análisis del discurso, teniendo en cuenta los significados para encontrar el origen del código lingüístico y estableciendo la perspectiva de los docentes.

Cuarto Nivel

- Organizar en categorías teóricas y empíricas: códigos, capital cultural, relaciones de poder, triangulación de categorías empíricas, teóricas y esquema categorial de la investigación.

3.1.3 Técnicas e instrumentos de recolección de información.

En el desarrollo de la investigación fue implementada la siguiente estrategia permitiendo reconocer los códigos lingüísticos que circulan en el discurso docente. En el siguiente cuadro se presentan la técnica utilizada en la presente investigación exponiendo su descripción y las acciones que se realizaron.

Técnica	Descripción	Acción
Observación no participante	La observación puede ser participante o no participante. En la primera, el observador interactúa con los sujetos observados y en la segunda no ocurre esta interacción. Tiene varias ventajas: Son técnicas de medición no obstructivas. En el sentido de que el instrumento de medición no "estimula" el comportamiento de los sujetos, simplemente se registra algo que fue estimulado por otros factores ajenos al instrumento de medición. Aceptan material no estructurado. Pueden trabajar con grandes volúmenes de datos	Definir con precisión el universo de aspectos, eventos o conductas por observar. Extraer una muestra representativa de los aspectos, eventos o conductas por observar. Identificar los códigos utilizados por el docente en su discurso. Reconocer la relación entre las dimensiones y la práctica docente.

Cuadro. Técnicas y estrategias en la recolección de información

3.2 Análisis del discurso

En este apartado tenemos en cuenta las categorías trabajadas en el primer y segundo capítulo, como son los códigos lingüísticos vistos desde las teorías de Basil Bernstein y el capital cultural desarrollado por Pierre Bourdieu, a partir de ellas se analizará la incidencia de los círculos de poder en la sociedad a través de la práctica docente en el aula, este último es el factor primario que afecta en gran

medida las células de la sociedad como son la familia, la educación, la cultura y la vida política en la sociedad.

El tema que se analiza es la incidencia del docente en la sociedad desde la educación a las nuevas generaciones ya que al formarlos no solo está transmitiendo conocimientos, formando hábitos y ciudadanos, sino que también está transmitiendo un capital cultural que luego se convertirá en *habitus* para luego ser canjeado en el mercado lingüístico como cita Bourdieu (1985), esto implica un proceso que forma ciudadanos con criterios preestablecidos desde unos enfoques que vienen dados desde la élite que tiene el poder para dictar los códigos elaborados; según Bernstein estos solo pueden emanar de lo más alto de la jerarquía académica y por medio de ellos las instituciones como el Estado controlan toda la red social que compone la nación.

La labor del docente es transmitir los códigos que habitúan y caracterizan al sujeto en su círculo social del cual debe ser miembro para poderse identificar plenamente en cuanto al manejo de la lingüística y gramática como receptor y emisor, así también debe adquirir el capital cultural que le permita identificarse con el resto de su comunidad; es decir ser conocedor de las costumbres y hábitos locales que le den aceptación a un determinado grupo social.

La problemática que se presenta es que cuando se realiza una revisión de los éxitos y fracasos de las políticas educativas nacionales se encuentra que a pesar del esfuerzo estatal por llevar la cobertura educativa a todos los rincones del país, esto no garantiza que la gran mayoría de los educandos lleguen a alcanzar los niveles superiores en educación, la mayoría termina en las clases trabajadoras populares con los mínimos en educación y desarrollo social, no escalan a niveles más altos, la misma problemática vio Bernstein en su investigación sociológica en Francia, a través de la teorización de los códigos elaborados y restringidos trató de distinguir una brecha entre las clases sociales que parte desde la familia y la educación (1993).

Esta última se cree que está representada desde el ámbito docente, mediante el análisis se busca saber con qué fuerza la labor del docente impacta al educando en la transmisión de códigos y capitales culturales y si son los mismos en diferentes ámbitos especialmente entre ambientes escolares de alto nivel socioeconómico en contraste con ámbitos de un bajo nivel socioeconómico, esto aportaría comprensión para contribuir a la solución de la problemática educativa y construir formas de romper la brecha social. A continuación comenzaremos por analizar el discurso docente desde las teorías de Basil Bernstein.

3.3 Códigos lingüísticos

3.3.1 El docente A

Quien labora en el colegio 01, propone una clase orientada a la formación en valores y una preparación para la universidad, la frase “nosotros formamos en valores y los preparamos para la universidad” entrega el enfoque que el maestro quiere lograr y es un ciudadano digno, formado para ingresar a la universidad, se da por sentado que es un hecho que el estudiante seguirá una carrera, por esto el énfasis en la abstracción de los temas. Lo más importante se concentra en la reflexión; “siempre acostumbro a preguntar sobre la reflexión de los estudiantes en los temas tratados”.

El docente sigue una secuencia histórica cuando continúa la temática de la clase y cuando trata un tema histórico lo recontextualiza para hacer un análisis a la situación presente y cuando trata de evidenciarlo pide a sus alumnos entregar ensayos sobre el tema y los discute en clase para retroalimentar a los demás estudiantes de modo que la producción de textos con reflexiones individuales es una forma de responder al código elaborado que maneja el docente.

En una de sus clases de economía donde se trabaja el impacto de las multinacionales en Colombia el docente “reflexiona sobre conciencia medio ambiental” hablando de la necesidad de preservar las riquezas hídricas y recursos forestales, su contextualización evidencia el enfoque que ha recibido desde la universidad como preparación para este tema y lo replica tal cual en el aula, en este caso replica los códigos que ha recibido al respecto.

El docente trabaja la pedagogía de acuerdo a la teoría vista en la universidad, replica conceptos teóricos trabajados en la academia, las relaciones de poder y control, como evidencia tenemos el discurso del docente al trabajar el tema del glifosato, quien afirma que “las multinacionales mandan sobre el planeta [...] hay multipolaridad [...] no hay soberanía de este modo”.

Hace una crítica al sector privado y al Estado por no proteger los intereses de la nación, realiza en su discurso la aseveración que “las multinacionales piensan que nosotros [los colombianos] no estamos en capacidad de cuidar lo nuestro, por eso necesitamos la tutoría de la empresa extranjera” y concluye “Monsanto atiende los problemas nacionales como multinacional”.

Para fortalecer los temas el docente termina las temáticas con el uso de mapas conceptuales que todos los alumnos deben desarrollar, así mismo los trabajos de los estudiantes se concentran en temas universales y de impacto social por ejemplo, en el momento de indagación se proponía temas para ese mes como: multinacionales, reformas laborales, reforma a la educación, reforma a la salud, es decir, en este trabajo hay que consultar noticias, teniendo en cuenta el tema visto del neoliberalismo y las privatizaciones, luego realizar un análisis y un ensayo con una sustentación que evidencia el conocimiento adquirido y el criterio formado.

Lo anterior demuestra una estructura fuerte pedagógicamente y unas bases teóricas claras, cuando el docente proponía estos temas tenían como meta llegar a trabajar con los estudiantes sobre la constitución de 1991.

Continuando con el tema medio ambiental el docente en otra clase sigue trabajando los imaginarios de la nación, allí se evidencia la crítica y un fuerte eje ideológico, lo cual se puede evidenciar en las frases mencionadas en sus clases que se escriben a continuación:

“los ingenieros que arreglan esos helicópteros no son colombianos, a nosotros no nos forman para eso”

“Las armas también son un negocio”

“El páramo de Sumapaz unifica tres departamentos”

“En el futuro el agua va a valer más que el petróleo, y el Estado hoy la vende”

“Allá en el páramo también hay resistencia social”

“La multinacional explota pueblos olvidados por el Estado”

“La gente no tiene la conciencia de lo que hay allí, de sus recursos naturales”

El énfasis en desarrollar estas actividades curriculares prepara al estudiante en un capital cultural y lo coloca en capacidad de negociar esa cultura para un mercado cultural, más exactamente el de la universidad. Continúa diciendo el Docente A:

“Muy bueno que un par de ustedes puedan presentar este ensayo escrito por ustedes mismos y no de otros, felicitaciones por eso”

Por otra parte, el docente no abandona su rol social y les recuerda a los alumnos que el capital cultural que han recibido es para usarlo en el círculo social propio de un código elaborado, por lo tanto, les anima alcanzar la jerarquía social que les permita replicar códigos, así:

“¿para los que van a estudiar ingeniería medioambiental? ¿Nadie? ¡Vea que eso da plata! Toda multinacional necesita un ingeniero medioambiental”

“Ustedes... que ya están por salir y que tiene unas carreras por definir...”

En otra sesión el docente trabaja la historia de Colombia desde la perspectiva de la memoria histórica, en la indagación de los conocimientos previos el docente se percata del nivel de los estudiantes asegurándose que la mayoría tienen ya saberes adquiridos para entrar a tratar el tema de historia de Colombia respondiendo la pregunta “¿Qué preconceptos tienen ustedes de historia de Colombia?”, así mismo, el docente hace acuerdos para el desarrollo del tema: “Cositas básicas que tenemos que aclarar antes de iniciar”, en estas clases el docente habla del proceso de independencia como un proceso fallido que ha desembocado en una serie de problemáticas para la nación, hace ver a sus estudiantes la importancia de hacer una crítica a ese proceso y recontextualizarlo en la problemática de la nación actual en cuanto su estructura y forma de gobierno, el propósito es que los estudiantes comprendan la situación colombiana desde otra mirada, es por eso que utiliza frases como:

“una pregunta retórica ¿En Colombia ha existido una revolución? En estas tierras del sagrado corazón ¿no? Y entonces la independencia ¿qué fue? [...] ¡Perfecto! La base continuó intacta, se siguió gobernando como en la colonia”

El profesor ahonda en el tema hasta el origen español y toca el trasfondo del capital cultural, profundizando en el hecho que el mercado lingüístico que manejamos es producto de la decolonialidad, diciendo “hermenéuticamente ellos también nos trajeron una decolonialidad, no creamos nuestra propia política”. Luego lleva la reflexión de la problemática al bipartidismo del siglo XX y la tendencia que la línea política conservadora presenta en rechazo a algunos derechos de tercera generación “esa es una línea, del conservador, contra los Derechos de tercera generación” luego presenta aspectos más sociales como la inclusión de las culturas indígenas en la historia de Colombia, reflexionando a partir de documentales y utilizando términos como “bien hasta esta parte del video de la historia de Colombia, si ustedes analizan la parte indígena... muerta”.

El docente maneja un léxico de acuerdo al círculo social y que concuerda con los códigos, usando un vocabulario amplio que hace que el discurso sea más enriquecedor.

Por último, hace un fuerte énfasis en la crítica social y trastoca los temas vistos con la situación del país y las implicaciones para la sociedad, al mismo tiempo que trabaja sobre los códigos, donde se evidencia la ruptura de un código a otro por medio de la protesta social:

“Los paros cívicos son construir democracia, eso no es estar en contra de la democracia [...] La protesta dinamiza la democracia”

Identifica también el estatus de poder que conlleva el código elaborado y la fuente de poder que lo sustenta por medio de la capacidad de formular nuevos códigos en este caso, los miembros de la cúpula gubernamental como hacedores de los códigos:

“¿Si saben de quién es el tiempo? [...] Sí, de la familia Santos... Sí, Santos el Presidente... Entonces el abuelo y todos ellos son una familia de oligarquía”

Puede también elaborar comparaciones entre hechos históricos de distintos contextos, para que, los educandos hagan un análisis de la conformación de la política colombiana. Por ejemplo, hace una conexión entre hechos históricos entre la guerra de secesión estadounidense y la lucha liberal en Colombia. Luego hace un ejercicio de investigación para conocer las formas de resistencia social a través de “La caricatura como forma política”.

3.3.2 El docente B

El docente B que trabaja en el colegio 02 propone una clase orientada hacia el cumplimiento del orden, su trato con los estudiantes es maternal en el sentido de las frases que usa para saludar, comenzar las clases y llamar la atención, en este caso el código restringido hace que el desarrollo educativo esté más enfocado al cumplimiento de una agenda de trabajo.

Así mismo, los contenidos y el plan de aula son una guía de trabajo indispensable para el docente, al indagar su forma de trabajo el docente asegura que su manera

de enseñar siempre tiene como guía un texto escolar de donde depende gran parte de sus contenidos, ese mismo texto está en concordancia con el plan de aula que previamente ha diseñado para el año escolar y dice:

“Así es más fácil trabajar durante el año y si se quedan atrasados pueden recurrir al libro o la cartilla para adelantar los temas”

El trabajo con material de cartillas hace que el docente realice un rol de acompañamiento en el proceso educativo y eso está muy bien para la pedagogía actual, pero con el agravante que no evidencia planeación, simplemente se limita a supervisar el trabajo de los alumnos el cual es repetitivo. Todos los días que hay clase, el docente recurre al libro o la cartilla y retoma el número de la página donde quedaron anteriormente y continúa con el tema, el trabajo en el aula es memorístico y secuencial “deben sacar diez ideas y complementar” “el vocabulario se trabaja en el cuaderno” “las palabras nuevas para ustedes las escriben en el cuaderno y buscan el significado”.

Todo el vocabulario se desarrolla en la clase, no se discute el tema a tratar, con preguntas o una introducción al tema, todo se limita a leer la información y la didáctica se concentra en transmitir la información, no hay crítica o recontextualización.

La clase se trabaja con los mínimos, en cuanto al conocimiento se puede decir que se trabajan temas con alguna contextualización de lugares, fechas y referencias que sirven como bases, es el caso de una de las clases donde se contextualiza el tema de los nuevos billetes que saldrán al mercado en el año dos mil dieciséis, el billete de 50 mil, se trabaja con la imagen que vendrá en su respaldo para apuntar que es la sierra nevada de Santa Marta; El billete de 20 mil con el presidente Alfonso López Michelsen y así sucesivamente con varias figuras icónicas. La idea es reconocer los lugares y personajes, no hay un debate o análisis sobre las implicaciones económicas de la nueva moneda para Colombia, su impacto en el mercado o la sociedad en general, luego el docente pide, “les voy

a dictar cuatro preguntas relacionadas con el tema, cópienlas en el cuaderno y las responden... Las reviso al final”.

El docente trata de llevar una clase productiva, pero la misma cultura del entorno no permite desarrollar las actividades uniformemente entonces unos estudiantes terminan más rápido que los otros, la falta de atención es evidente en estos grupos, no siguen las normas mínimas para convivir en el aula como levantar la mano para opinar, el respeto por el que está hablando o trabajar en su lugar asignado cuando así lo requiere el docente, quien dice “ya déjenme dictar”.

En una entrevista con el docente se identificaron algunas frases en el discurso que podemos tomar como códigos restringidos:

“Soy un profesor, dedicado con mi trabajo, trato de que la mayoría pase bien el año”.

En cuanto a la formación académica se menciona “Deberíamos tener mejores recursos para brindar una educación de calidad”.

“Un estudiante bueno es aquel que cumple con lo académico y disciplinar que hace tareas y estudia para los exámenes”.

En lo ético se identifican los valores amistad, responsabilidad, lealtad, unión familiar, comunicación, saber escuchar, solidaridad, compromiso y obediencia. En cuanto al vocabulario utilizado por el docente durante las clases, es limitado y básico, pues él asegura que si utiliza un vocabulario técnico los estudiantes no van a comprender lo que les quiere explicar. Así por medio de estos términos se refuerza la comunicación constante entre alumno y docente, creando un capital cultural.

En otra sesión de clases, el docente trabaja el tema fronteras de Colombia, primero dicta un párrafo del libro donde se describen las fronteras de Colombia y así mismo los puntos extremos del país, luego pide a sus estudiantes que definan las fronteras en el cuaderno, cuando un estudiante pide una explicación de una frontera el docente pregunta sobre lo que él leyó en el párrafo y el estudiante responde textualmente lo que se le explicó sin comprender.

El docente entonces replica “Entonces escriba eso en el cuaderno”, la evaluación se concentra en el conocimiento puntual de países y fronteras, un estudiante pregunta sobre un tema relacionado a las fronteras y el profesor le responde “Eso lo vamos a ver más adelante”. Luego pasan a la parte práctica, en donde le invita a sus alumnos “vamos a realizar un mapa de los departamentos y luego colocamos las fronteras” en medio de la clase un estudiante pregunta “¿profe como es que se llama esto? –El departamento de amazonas–” Teniendo en cuenta que son estudiantes de grado décimo, se denota la falta de contextualización y de ubicación de los estudiantes en su propio territorio.

Teniendo en cuenta el análisis que se realizó en las clases de Ciencias Sociales de grado 10 de los dos colegios, evidenciamos, entonces que la influencia del estrato socioeconómico tiene gran impacto en el trabajo docente, los códigos son implementados en forma distinta, es decir, interpretados según el contexto y estos ayudan a mantener el *status quo* de los educandos, manteniendo los márgenes educativos en el nivel de la clase social a la que pertenecen. El discurso pedagógico, presenta modos de entender el rendimiento escolar, muy distintos entre ambos tipos de docente, pero concuerdan en la implantación de un código, así mismo, el mercado lingüístico orienta al docente a trabajar en pro del estrato socioeconómico manteniendo los mismos parámetros.

3.3.3 Discusión De Resultados

De acuerdo a los cuatro niveles de análisis que se aplicaron en los escenarios definidos en la investigación para el analizar el discurso docente, se tuvieron en cuenta las siguientes categorías para dicho análisis:

- **Los códigos y el capital cultural**

En esta categoría se identificaron dos ejes: formación académica, la cual es la que denota un capital cultural que le caracteriza, la preparación empírica que le guía para su práctica docente y por otra parte, el enfoque ideológico que ya tiene definido.

Respecto al eje académico el docente indica:

“yo les enseño que el establecimiento de la nación se dio con base a la estructura dejada por la colonia española, por eso es que en los ensayos busco que los estudiante se repiensen la nación y lo puedan expresar”

"este curso ya conoce sobre las políticas del neoliberalismo y el T.L.C y ya pueden hacer un análisis crítico de la economía”

En cuanto al enfoque ideológico encontramos

“La preparación para la ciudadanía”, “derechos”, “deberes”, “responsabilidad”, “el civismo”, “el patriotismo”, “critico” y “respeto”.

“Se refuerza por medio de actos protocolarios los valores institucionales”.

“Los muchachos tienen que aprender a comportarse en los actos públicos”.

El capital cultural se identifica a través de las expresiones lingüísticas permitiendo identificar las relaciones de poder para tener dominio en la conformación de la identidad institucional.

- **Lista del análisis**

En esta categoría se identificaron los datos referentes a ideas, temas, conceptos e interpretaciones, así como enunciados e identificación de temas recurrentes.

Se identifican: “La idea del manejo de grupo”,

“la idea de dominio del tema”, “revisión del trabajo”, “la responsabilidad del alumno”, “el mejoramiento de la convivencia”, “el respeto por los símbolos patrios”, “representar a la institución”,

“comunicación”, “saber escuchar”, “conciliación” y “respeto”.

“las notas se van ganando con el trabajo en clase y el cumplimiento de tareas”.

“el estudiante debe ser ejemplo aquí en el colegio y afuera de él”.

El análisis de las expresiones lingüísticas en cuanto a conceptos y enunciados nos permite identificar que hay una relación unilateral del docente hacia sus estudiantes, jerarquizada y cruzada por la violencia simbólica que se refuerza para sostener un capital cultural.

- **Conceptualizaciones por medio del análisis del discurso**

En esta categoría se realizan conceptualizaciones por medio del análisis del discurso desde los siguientes parámetros: las representaciones para encontrar el origen del código lingüístico con el objetivo de indagar los significados que subyacen a los discursos del docente, estableciendo su perspectiva.

Código restringido

“Así es más fácil trabajar durante el año y si se quedan atrasados pueden recurrir al libro o la cartilla para adelantar los temas” (Docente B)

“deben sacar diez ideas y complementar” “el vocabulario se trabaja en el cuaderno” “las palabras nuevas para ustedes las escriben en el cuaderno y buscan el significado”. (Docente B)

“les voy a dictar cuatro preguntas relacionadas con el tema, cópienlas en el cuaderno y las responden... Las reviso al final”. (Docente B)

“Un estudiante bueno es aquel que cumple con lo académico y disciplinar que hace tareas y estudia para los exámenes”. (Docente B)

Código elaborado

“hay multipolaridad [...] no hay soberanía de este modo”. (Docente A)

“las multinacionales piensan que nosotros [los colombianos] no estamos en capacidad de cuidar lo nuestro, por eso necesitamos la tutoría de la empresa extranjera” y concluye “Monsanto atiende los problemas nacionales como multinacional”. (Docente A)

“El páramo de Sumapaz unifica tres departamentos”

“Muy bueno que un par de ustedes puedan presentar este ensayo escrito por ustedes mismos y no de otros, felicitaciones por eso” (Docente A)

“una pregunta retórica ¿En Colombia ha existido una revolución? En estas tierras del sagrado corazón ¿no? Y entonces la independencia ¿qué fue? [...] ¡Perfecto! La base continuó intacta, se siguió gobernando como en la colonia” (Docente A)

- **Categorías teóricas y empíricas**

En esta categoría se identificaron dos ejes: la organización de categorías empíricas y teóricas, triangulando el esquema categorial de la investigación.

Las categorías empíricas pueden ser identificadas a través del capital cultural:

“Muy bueno que un par de ustedes puedan presentar este ensayo escrito por ustedes mismos y no de otros, felicitaciones por eso”

“¿para los que van a estudiar ingeniería medioambiental? ¿Nadie? ¡Vea que eso da plata! Toda multinacional necesita un ingeniero medioambiental”

“Ustedes... que ya están por salir y que tiene unas carreras por definir...”

“¿Qué preconceptos tienen ustedes de historia de Colombia?”

“una pregunta retórica ¿En Colombia ha existido una revolución? En estas tierras del sagrado corazón ¿no? Y entonces la independencia ¿qué fue? [...] ¡Perfecto! La base continuó intacta, se siguió gobernando como en la colonia”

“Así es más fácil trabajar durante el año y si se quedan atrasados pueden recurrir al libro o la cartilla para adelantar los temas”

“deben sacar diez ideas y complementar” “el vocabulario se trabaja en el cuaderno” “las palabras nuevas para ustedes las escriben en el cuaderno y buscan el significado”.

“les voy a dictar cuatro preguntas relacionadas con el tema, cópienlas en el cuaderno y las responden... Las reviso al final”.

“Entonces escriba eso en el cuaderno”

En las categorías teóricas podemos identificarlas las relaciones de poder y el conocimiento académico:

“las multinacionales mandan sobre el planeta [...] hay multipolaridad [...] no hay soberanía de este modo”.

“Allá en el páramo también hay resistencia social”

“La multinacional explota pueblos olvidados por el Estado”

“Los paros cívicos son construir democracia, eso no es estar en contra de la democracia [...] La protesta dinamiza la democracia”

“¿Si saben de quién es el tiempo? [...] Sí, de la familia Santos... Sí, Santos el Presidente... Entonces el abuelo y todos ellos son una familia de oligarquía”

En esta última parte del análisis del discurso docente, se logra evidenciar como este influye en el estudiante para ascender o mantener el estrato socio económico, dado que el docente A, maneja un discurso construido por códigos elaborados y es transmitido a sus estudiantes, el docente los invita a producir conocimiento y a prepararse para la universidad, inclusive les sugiere carreras que cuentan con un amplio campo laboral, este docente cuenta con un capital cultural en sus estudiantes. Por otra parte, el docente B, desafortunadamente por el contexto donde se desarrollan las clases, trasmite en su discurso códigos restringidos, sus

explicaciones son muy cortas y superficiales, es una enseñanza memorística y no los invita a formarse para acceder a la educación superior.

CONCLUSIONES

El trabajo de descripción y análisis basado en los fundamentos teóricos expuestos a lo largo de la investigación, dieron cuenta de los hallazgos, coherencias y bifurcaciones que se pueden encontrar en el discurso pedagógico, en este caso de los maestros de Ciencias Sociales, se observa que el discurso del docente es especialmente significativo en el desarrollo de la competencia lingüística de los estudiantes, entendida esta en términos de conocimiento lingüístico y nivel de estructuración así como, coherencia cognitiva. Hay dos aspectos en la investigación que merecen ser objeto de atención. En primer lugar, que el docente impone códigos diariamente en las clases y los convierte en un *habitus*, un capital cultural que hace suyo y lo intercambia en el mercado lingüístico ejerciendo sobre el desarrollo de las competencias de los estudiantes.

En segundo lugar, el docente A, tiene un influjo efectivo en las competencias lingüísticas de los estudiantes, influyendo tanto a nivel verbal, gramatical, y a nivel de razonamiento cognitivo. Así mismo, se evidencia también que el estatus sociocultural y el desarrollo de la competencia lingüística del docente B corresponde con una lingüística básica, tanto del docente como de sus estudiantes.

Al indagar las normas utilizadas para construir los discursos reguladores, vemos que el nivel socioeconómico de los educandos tiene gran influencia con la labor del docente y las representaciones que utiliza, por ejemplo; el docente A perfila su discurso en pro del hecho de que sus educandos llegaran a la universidad, el contexto del docente B no exige una perspectiva a futuro solo el cumplimiento en el ahora, al estudiar estos factores, la investigación se acerca más a la conciencia del estudiante, llegando a comprender que la eficacia del docente está condicionada.

Los principios expuestos por Bernstein (1993) en cuanto al código elaborado y restringido, reafirman; el primero, el elaborado, ve una relación entre el estrato socioeconómico y la calidad del docente. El docente asume un rol de formador para las clases altas y desde su área hace énfasis en la preparación para la Universidad. Ahora bien, se puede preguntar si la misma iniciativa no se podría aplicar en la institución 2 en donde el docente B tiene un enfoque más acorde a un cumplimiento que a una vocación por formar.

Para dar respuesta a esta última pregunta se requeriría trabajar con el docente B, para realizar un cambio en la construcción de su discurso y analizar la reacción de los estudiantes al verse enfrentados a nuevos códigos y nuevos retos en cuanto a su producción de conocimiento. También podemos concluir que el docente B, obedece a las exigencias del contexto y a las mismas políticas de educación que tiene la institución donde labora.

Así que hacer una transición de discurso en el aula implica un difícil paso en el cual muy pocos docentes tendrían éxito, el discurso es muy respetado mientras es mantenido por la jerarquía, la regulación y espacio temporalmente ubicado, sin estas herramientas el docente pierde su influencia. En conclusión la estructura social no permite un cambio de códigos desde el aula, el docente puede tener algunas libertades en su discurso, pero siempre debe conservar el esquema; es decir la línea argumentativa básica que guía el mensaje inserto en el código y adaptarlo a los diferentes mercados lingüísticos según la necesidad.

La conclusión anterior expresa las condiciones que deben darse para que los códigos utilizados por los docentes sean influyentes, pero es evidente que es la condición sociocultural la que hace que la estructura social se enfoque, no es solo que el docente la guíe, hay una aceptación cultural que es el rol que el individuo puede desenvolver, entonces, no es extraño para un docente de clase media baja que la mitad de sus estudiantes pierdan las áreas, está dentro de los márgenes, y las políticas educativas que fomentan estos promedios y hacen que la sociedad lo acepte así.

En otras palabras, una cosa es que el maestro lleve a sus estudiantes a producir una oración y por otra parte, que el docente tenga como objetivo que sus educandos lleguen a producir un texto coherente y estructurado, de esto depende realmente un avance lingüístico. En áreas como Ciencias Sociales puede explicarse esta diferencia tan grande entre uno y otro docente, cabe suponer que determinados grupos de familias tienen inserto un código social (la línea argumentativa básica que guía el mensaje) que los mantiene conformes con el nivel socioeconómico en donde se encuentran.

La competencia comunicativa, escrita y el uso del vocabulario son las variables que se han tenido en cuenta al analizar la transmisión de códigos por parte del docente. Las observaciones anteriores nos permiten concluir que la posición socioeconómica y cultural son factores fundamentales en el desarrollo de las clases de los docentes y así mismo, se esfuerzan por transmitir habilidades lingüísticas y cognitivas a los educandos; sin embargo, la sociología de las transferencias educativas debe trabajarse más a fondo en cuanto a todas las categorías que componen el ámbito educativo para llegar a conclusiones más precisas.

La variable del capital cultural de Bourdieu demuestra también que las desigualdades culturales se pueden entender por los niveles educativos alcanzados. Cuando un estudiante logra estar en un colegio de alto nivel tiene más posibilidades de obtener un grado de éxito escolar más elevado y así mismo tener más afinidad ideológica con los grupos sociales donde se encuentran los profesionales que trabajan en la esfera del control simbólico, desde el Estado o en la empresa privada desde donde dominan las masas.

El análisis del concepto de código finalmente aporta más estudios sobre la transferencia del poder y sobre el control social que detentan los círculos sociales más altos de la sociedad, las grandes diferencias socioeconómicas, como

consecuencia de los códigos lingüísticos no solo son producto de la educación, también pueden ser familiares, de género y la clase social en general. Por otra parte, deberían analizarse las políticas educativas en el enfoque que han tenido sobre los diferentes grupos sociales para conocer cómo influyen en la producción y reproducción cultural de la sociedad, para evitar la problemática educativa y mejorar la calidad se debe analizar más las tipologías culturales y lingüísticas de los grupos sociales que conforman nuestra sociedad.

De acuerdo a lo anteriormente expuesto se concluye que definitivamente si hay una gran influencia de los códigos lingüísticos que circulan en el discurso docente, en mantener o ascender en la escala socioeconómica, como también influye el contexto cultural y familiar del estudiante.

Por último, la investigación también aporta y deja precedentes para más investigaciones en otras instituciones, en variados contextos educativos, así mismo, con una muestra de docentes más grande se puede llegar a conclusiones más profundas sobre la estructura social, otras variables para indagar pueden ser; el nivel de estudios de los padres de los estudiantes ya que la familia es otro núcleo importante y el capital cultural familiar mostraría variables sobre el desempeño de los hijos en el estudio y su nivel de influencia en la aceptación de los códigos.

Finalmente se debe reconocer que la metodología implementada en la investigación y la herramienta como fue; la observación no participante, la cual es una técnica de medición no obstructiva, en el sentido de que el instrumento de medición no "estimula" el comportamiento de los sujetos, simplemente registra algo que fue estimulado por otros factores ajenos al instrumento de medición, fue de gran utilidad, ya que, se logró analizar los discursos de los docentes sin que tuvieran ninguna influencia externa, es de aclarar que hubo limitaciones, como fue el no poder interactuar con los estudiantes para indagar sobre el capital cultural de sus familias y el contexto en que se desarrollan. Por ello se sugiere que este tipo de investigaciones se realice con una muestra más grande y también se tome como objeto de estudio a los educandos, a sus familias y por supuesto a los

docentes y su discurso, lo anterior nos permitiría, llegar a conclusiones más profundas y que lleven a proponer la implementación de herramientas desde las políticas de educación del Estado que logren una igualdad en la calidad de la educación en todos los estratos socioeconómicos.

Queda la invitación a nuevos investigadores en este campo para que aporten más miradas sobre la aplicación de los códigos lingüísticos y el capital cultural, con un estudio macro; por ejemplo en los colegios de la secretaria de educación se podría llegar a conclusiones que lleven a un mejoramiento de la calidad educativa, de los docentes, de los educandos y un mejoramiento en la escala social. Con este estudio espero haber fortalecido la línea de investigación social interdisciplinaria de la Universidad Distrital Francisco José De Caldas y hacer un aporte significativo para seguir avanzando en el crecimiento académico de la institución y del país.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguilar, C. (1985). La definición cotidiana del trabajo de los maestros, en Rockwell. En: *Ser maestro: estudios sobre el trabajo docente*. México: El caballito.

Arteta, J., Chona, G., Fonseca, G., Ibáñez, X. & Martínez, S. (2005). La clase de ciencias y la formación en valores. *Revista enseñanza de las ciencias. Número extra*. Bogotá: Universidad Pedagogía Nacional.

Bernstein, B. (1993). *La estructura del discurso pedagógico*. Madrid: Morata.

Bernstein, B. & Díaz, M. (1984a). Hacia una teoría del discurso pedagógico. En, "Towards a Theory of Pedagogic Discourse". *CORE 8*, (3). [Traducido con permiso de los autores por Carlos Ossa]. [En línea]. Disponible en: http://www.pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/15_08ens.pdf

Bernstein, B. & Díaz, M. (1984b). Introducción al estudio de Bernstein. En, "Towards a Theory of Pedagogic Discourse". *CORE 8*, (3). [Traducido con permiso de los autores por Carlos Ossa]. [en línea]. Disponible en: http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/bernstein08.pdf

Bourdieu, P. (1985). *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Madrid: Akal.

Bourdieu, P. (1993), *El espíritu del Estado. Génesis y estructuras del campo burocrático*, Barcelona, Anagrama

Bruner, J. (2001). *Desarrollo cognitivo y educación*. España: Morata.

Cifuentes, C. (2014). Impacto del Nuevo Estatuto de Profesionalización en la función docente en Colombia. Análisis de los dos estatutos vigentes: Decreto 2277

de 1979 y Decreto 1278 del 2002. *Revista Colombiana de Sociología*, 37(2), 213-250.

Constitución Política de Colombia. (1991). *Artículo 68*. Bogotá: Editorial Panamericana.

Cubillos, C. (2013). Impacto del nuevo estatuto de profesionalización en la función docente en Colombia. Análisis de los dos estatutos vigentes: Decreto 2277 de 1979 y Decreto 1278 de 2002. En, *Revista colombiana de Sociología* 37(2). pp. 213-250. [En línea], (tomado en Agosto 2015)

Disponible en: <http://www.bdigital.unal.edu.co/41993/1/428305.2013.pdf>

Fierro, C. & Rosas, I. (1992). *Más allá del salón de clases*. México: CISE-UNAM.

Flores, G. (2002). *La investigación - acción como estrategia innovadora en el proceso enseñanza - aprendizaje de la historia*. México: Universidad Autónoma del estado de México.

Foucault, M. (1999). *Estrategias de poder*. Barcelona: Paidós.

Freire, P. (2006). *Pedagogía de la autonomía*. México: Siglo XXI.

Ibarra, O. (2004). Relaciones entre ciencia, educación y sociedad en la formación de los educadores: aportes para el debate. *Revista TED: Tecné, Episteme y Didaxis*. pp. I - VI. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Lache, L. (mayo de 2004). La formación de los docentes en Colombia. En, *Digital observatory for higher education in Latin America and the Caribbean, IESALC Reports* available at: www.iesalc.unesco.org.ve. [en línea]. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001399/139926s.pdf>

Lizarazo, Tatiana (2015, 25 de marzo). Calidad de la educación en Colombia se rajó: 5 puntos sobre 10. EL TIEMPO, suplemento de Educación. Redactora de EL TIEMPO. Consultado el 13 de febrero de 2016 en: <http://www.eltiempo.com/estilo-de-vida/educacion/calidad-de-la-educacion-en-colombia/15464577>

Martínez Boom, A. & Unda, M. (1995). *Maestro: Sujeto de saber y prácticas de cualificación*. [En línea] Disponible en: <http://www.albertomartinezboom.com/home/index.php/mtarticulos/93-articl-articulo3>.

Martínez, M. (Septiembre de 2005). *La figura del maestro como sujeto político: el lugar de los colectivos y redes pedagógicas en su agenciamiento*. [Ponencia presentada en el III Encuentro Internacional “El conocimiento que educa”]. Universidad Pedagógica Nacional. Colombia.

McLaren, P. (2005). *La vida en las escuelas: una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación*. México: Siglo XXI/CESU-UNAM.

Ministerio de Educación Nacional - MEN. (Consultado Mayo 2015) *Ser maestro hoy, el sentido de educar y el oficio del docente*. en: http://www.mineducacion.gov.co/1621/propertyvalues-31232_tablero_pdf

MEN. (2004). *Resolución 1036 de Abril 22 de 2004*. [en línea]. Disponible en: http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-86386_Archivo_pdf.pdf

MEN. (2000). *Formación de maestros, elementos para el debate*. Bogotá.

MEN. (2008). *Plan Decenal de Educación 2006-2015*. Bogotá. [en línea]. Disponible en: http://www.plandecenal.edu.co/html/1726/articles-121218_archivo.pdf (consultado Mayo 2015).

Sánchez, A. (2005). La relación maestro-alumno: ejercicio del poder y saber en el aula universitaria. *Revista de Educación y Desarrollo*, 4, pp. 1-27.

Sánchez, R. A. (2007). La teoría de los campos de Bourdieu, como esquema teórico de análisis del proceso, Seminario Permanente de Investigación y Formación Pierre Bourdieu. En, *Revista Electrónica de Investigación Educativa* (9), 1.México, D.F. [en línea Disponible en: <http://redie.uabc.mx/redie/article/view/161/1032> (consultado Diciembre 2015).

ANEXOS

INFORMACION DE LA INVESTIGACIÓN

Diario de campo

MAESTRIA EN INVESTIGACIÓN SOCIAL INTERDISCIPLINARIA
UNIVERSIDAD FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS



LOS CÓDIGOS LINGÜÍSTICOS EN EL DISCURSO PEDAGÓGICO EN LA ESCUELA

Diario de Campo No
01

Fecha: Agosto 18 DE 2015
Hora de inicio: 11:00 am Hora de finalización: 11:55 am
Lugar: LOCALIDAD DE SUBA – COLEGIO 02
Participantes: DOCENTE B
Actividad: OSERVACIÓN DE CLASE EN GRADO 10
Objetivo de la actividad: IDENTIFICAR LOS CODIGOS LINGUISTICOS QUE CIRCULAN EN EL DISCURSO DEL DOCENTE B

Registro: La docente entra al aula de clase a llamar al orden a los estudiantes, para luego dar las indicaciones de la clase, les recuerda el número de la página de la cartilla que están trabajando, algunos estudiantes manifiestan que están atrasados y la docente les indica que se adelanten con un compañero. Por otra parte, con los chicos que están al día, les da una explicación de 8 minutos sobre el tema que van a trabajar en la cartilla y les indica que desarrollen el ejercicio. En esta clase no hay discusiones sobre los temas que tratan, no trabajan autores y no hay producción escrita ni oral por parte de los estudiantes.

Observaciones: _____

Diario de campo

MAESTRIA EN INVESTIGACIÓN SOCIAL INTERDISCIPLINARIA
UNIVERSIDAD FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS



LOS CÓDIGOS LINGÜÍSTICOS EN EL DISCURSO PEDAGÓGICO EN LA ESCUELA

Diario de Campo No
02

Fecha: Agosto 25 DE 2015
Hora de inicio: 11:00 am Hora de finalización: 11:55 am
Lugar: LOCALIDAD DE SUBA – COLEGIO 02
Participantes: DOCENTE B
Actividad: OSERVACIÓN DE CLASE EN GRADO 10
Objetivo de la actividad: IDENTIFICAR LOS CODIGOS LINGUISTICOS QUE CIRCULAN EN EL DISCURSO DEL DOCENTE B

Registro La docente llega nuevamente a tratar de dar orden a la clase, se evidencia en los estudiantes indisciplina, pide que le recuerden que se trabajó la última clase, y retoman el tema, nuevamente realiza una pequeña explicación del tema, sin profundizar en él y les indica que realicen unas páginas de la cartilla de trabajo, de ahí, saldrá la evaluación que, ella aplicara la próxima clase.

Observaciones: _____

Diario de campo

MAESTRIA EN INVESTIGACIÓN SOCIAL INTERDISCIPLINARIA
UNIVERSIDAD FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS



LOS CÓDIGOS LINGÜÍSTICOS EN EL DISCURSO PEDAGÓGICO EN LA ESCUELA

Diario de Campo No
01

Fecha: Agosto 20 DE 2015
Hora de inicio: 10:10 am Hora de finalización: 12:00 m
Lugar: LOCALIDAD DE USAQUEN – COLEGIO 01
Participantes: DOCENTE A
Actividad: OSERVACIÓN NO PARTICIPANTE DE CLASE EN GRADO 10
Objetivo de la actividad: IDENTIFICAR LOS CODIGOS LINGUISTICOS QUE CIRCULAN EN EL DISCURSO DEL DOCENTE A

registro: como ya sabemos el observador no tiene interacción con el sujeto observado. En la grabación de la clase podemos analizar el discurso utilizado, el docente tiene un orden cronológico para explicar el tema, contextualiza el hecho histórico y lo ubica en un espacio geográfico, utilizando un lenguaje técnico, utiliza autores los cuales los contextualiza para explicar las teorías de la época, luego motiva a los estudiantes para que realicen producciones escritas sobre el tema, donde expondrán su punto de vista, el cual será socializado con sus compañeros. De los cincuenta minutos de clase, el docente utiliza 35 minutos para dar explicación del tema, lo que le permite que su discurso sea asimilado por los estudiantes.

Observaciones: _____

Diario de campo

MAESTRIA EN INVESTIGACIÓN SOCIAL INTERDISCIPLINARIA
UNIVERSIDAD FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS



LOS CÓDIGOS LINGÜÍSTICOS EN EL DISCURSO PEDAGÓGICO EN LA ESCUELA

Diario de Campo No
02

Fecha: Agosto 27 DE 2015
Hora de inicio: 10:10 am Hora de finalización: 12:00 m
Lugar: LOCALIDAD DE USAQUEN – COLEGIO 01
Participantes: DOCENTE A
Actividad: OSERVACIÓN NO PARTICIPANTE DE CLASE EN GRADO 10
Objetivo de la actividad: IDENTIFICAR LOS CODIGOS LINGUISTICOS QUE CIRCULAN EN EL DISCURSO DEL DOCENTE A

Registro: El docente realiza una pequeña contextualización de la última clase, y luego, motiva a los estudiantes para realizar la lectura de los ensayos que escribieron sobre el tema. Durante la lectura les realiza correcciones de forma y fondo, luego pasan a la discusión y sustentación de sus escritos, esto permite que el estudiante enriquezca su vocabulario y fortalezca su pensamiento crítico en cuanto los hechos históricos, además logran hacer una comparación con la actualidad.

Observaciones: _____

